

The background of the cover is a photograph of the towers of the Burgos Cathedral. The towers are made of light-colored stone and feature intricate Gothic architecture, including flying buttresses and numerous small statues of gargoyles and figures. The sky is a clear, bright blue with a few wispy clouds. The title is printed in the upper right quadrant, with 'BOLETÍN OFICIAL DEL' in a small, black, sans-serif font, 'Arzobispado' in a large, yellow, serif font, and 'de Burgos' in a large, black, serif font.

BOLETÍN OFICIAL DEL
Arzobispado
de **Burgos**

Tomo 161 / N.º 3 / Marzo 2019

BOLETIN ECLESIASTICO DEL ARZOBISPADO DE BURGOS

Tomo 161 – Núm. 3

Marzo 2019

Dirección y Administración
CASA DE LA IGLESIA

El Arzobispo

Mensajes



I LA VIDA CONSAGRADA, PRESENCIA DEL AMOR DE DIOS

(3-2-2019)

Ayer, festividad de la Presentación del Señor, se celebraba en la Iglesia, y vivimos en nuestra diócesis, el día de la Vida Consagrada. En esa escena evangélica que nos narra la presentación que María y José hicieron de Jesús en el templo “para presentarlo al Señor” (Lc 2, 22), se revela el misterio de Jesús, el consagrado del Padre, que ha venido a este mundo para cumplir fielmente su voluntad (cf. Heb 10, 5-7). “La Presentación de Jesús en el templo constituye así un icono elocuente de la donación total de la propia vida por quienes han sido llamados a reproducir en la Iglesia y en el mundo, mediante los consejos

evangélicos, los rasgos característicos de Jesús virgen, pobre y obediente” (S. Juan Pablo II, *Vita Consecrata*, nº 1). Como Comunidad diocesana nos unimos a esta celebración para dar gracias a Dios por el gran don de la vida consagrada que nos enriquece con la multiplicidad de sus carismas y con los frutos de tantas vidas entregadas a Dios y a los hermanos; y para tomar mayor conciencia de su misión en la Iglesia y en el mundo.

Con ocasión de esta fiesta de todos los que conformáis la vida consagrada en nuestra Iglesia en Burgos, quiero haceros llegar mi más cordial felicitación. En el tiempo que llevo entre vosotros he podido disfrutar de la acogida cercana y del encuentro fraterno cuando he ido a visitaros personalmente a cada Comunidad. En mis visitas me he acercado a vuestro testimonio de vida, a vuestras situaciones más reales, a vuestros problemas y dificultades, y me ha asombrado la solidez que aportáis a nuestra Iglesia con vuestra fe y vuestra esperanza, con vuestra vida comunitaria y vuestro servicio a los más pobres y necesitados. Del mismo modo, ahora estoy procurando sacar tiempo para estar de nuevo con cada una de las 30 Comunidades de vida contemplativa, y para mí ha sido y está siendo una experiencia gozosa y espiritual profunda, porque vuelvo a percibir con claridad que la oblación de vuestras vidas en el amor al Señor, en el silencio y en la oración constante es valiosísimo aliento que ayuda muy eficazmente a respirar a toda la Iglesia. Como tantas veces he dicho y escrito, en vosotros, los consagrados, he podido constatar la admirable acción del Espíritu en nuestra Iglesia y en nuestra sociedad.

El Papa Francisco dirigía el pasado mes de noviembre un mensaje a la CONFER-España con motivo de su 25 Aniversario y les decía: “Os invito a mirar con confianza el futuro de la vida consagrada en España..., no se deben escatimar esfuerzos para servir y animar la vida consagrada española, para que no le falte la memoria agradecida ni la mirada hacia el futuro, pues no cabe duda de que el estado de la vida religiosa, sin ocultar incertidumbres y preocupaciones, está lleno de oportunidades y también de entusiasmo, pasión y conciencia de que la vida consagrada hoy tiene sentido”. Hago mías sus palabras; y os invito también a todos los consagrados y a todos los creyentes a mirar con confianza el futuro de la vida consagrada en nuestra diócesis. Sé que hay falta de vocaciones, sé que hay dificultades, pero vivamos y ofrezcamos a los jóvenes la alegría del Evangelio y “miremos con confianza el futuro”. Porque el Señor, que sigue llamando, suscitará respuestas con nuevas vocaciones, por los mismos o por distintos caminos, con estas u otras formas de servicio en la Iglesia, que seguirán siendo presencia elocuente del amor de Dios en el mundo.

Ya sabéis que, como personas consagradas, tenéis un papel significativo en nuestra Iglesia local. De capital importancia es vuestra aportación al desarrollo conjunto de la pastoral diocesana. Las diversas formas en que vivís los consejos evangélicos son expresión y fruto de los dones espirituales re-

cibidos por vuestros fundadores para ponerlos al servicio de la tarea evangelizadora. Sabéis que quiero contar con todos los Institutos implantados en nuestra Iglesia y que procuro reservaros un espacio propio en los proyectos de la pastoral diocesana que estamos llevando adelante entre todos los bautizados. Qué razón tenía S. Juan Pablo II cuando en la Exhortación Apostólica *Vita Consecrata* decía que: “Una diócesis que quedara sin vida consagrada, además de perder tantos dones espirituales, ambientes apropiados para la búsqueda de Dios, actividades apostólicas y metodologías pastorales específicas, correría el riesgo de ver muy delimitado su espíritu misionero, que es una característica de la mayoría de los Institutos” (nº 48).

Os encomiendo de corazón a Santa María, Virgen fiel. Ella os dirá, como en Caná, “haced lo que Él os diga”, para que sigáis ofreciendo el testimonio vivo de que Dios está presente en todo lugar y época, y de que su amor llega a todos los rincones de la tierra y del corazón humano.

II

ANTE EL HAMBRE EN EL MUNDO

(10-2-2019)

Celebramos hoy la Campaña de Manos Unidas contra el Hambre. Manos Unidas es, como sabéis, la ONG de la Iglesia Católica Española para la promoción y el desarrollo de los países más empobrecidos. Son ya 60 años los que cumple esta organización cristiana, que golpea nuestras conciencias y nos provoca a la solidaridad, luchando contra el hambre, la pobreza, la exclusión y la falta de compromiso en la construcción de un mundo más justo y solidario.

Si miramos hacia atrás, lo hacemos con el agradecimiento al coraje de aquellas primeras mujeres de Acción Católica que, conscientes de la realidad de su momento, no se quedaron con los brazos cruzados sino que se pusieron manos a la obra para estrechar otras manos y crear fraternidad. Y es que la raíz del hambre que existe en el mundo está en la falta de fraternidad. Sin la fraternidad es imposible erradicar la pobreza, construir una sociedad justa, edificar una paz sólida y duradera. Como dice el Papa Francisco: «Solo cuando el hombre se concibe a sí mismo, no como un mundo aparte, sino como alguien que, por naturaleza, está ligado a todos los demás, a los que originariamente siente como “hermanos”, es posible una praxis social solidaria orientada al bien común» (Mensaje para la XXVII Jornada Mundial del Enfermo).

Hemos de ser conscientes de que vivimos en un mundo de grandes contrastes que son consecuencia de esta carencia de hermandad. Por una

parte, el mundo en el que nosotros vivimos, que está caracterizado por la sociedad del derroche y del consumo; una prueba de ello es que se estima que los españoles tiramos a la basura unos 3,6 millones de kilos de comida diariamente. Por otra, frente a esta escandalosa realidad, la gran mayoría de los habitantes de nuestro mundo carece de lo necesario para vivir. Según la FAO, el 11% de la población pasa hambre, lo que significa más de 820 millones de personas. Los informes nos dicen que el número ha crecido con respecto a otros años anteriores, debido fundamentalmente a los conflictos armados y al cambio climático que estamos propiciando con nuestros modos de vida. No podemos olvidar que estas causas están en la raíz del sufrimiento de muchos de los emigrantes y refugiados que siguen llegando a nuestras ciudades.

Pero lo más importante es que detrás de estas cifras siempre se esconden rostros concretos, rostros de hermanos y hermanas nuestros. Rostros e historias en los que se esconde Dios mismo. A nuestros oídos llega la identificación de Jesús: «porque tuve hambre y me disteis –o no me distéis– de comer» (Mt 25, 42). Por eso, ante este grave drama no «nos podemos quedar tranquilos por haber hecho frente a las emergencias y a las situaciones desesperadas de los menesterosos. Todos estamos llamados a ir más allá. Podemos y debemos hacerlo mejor» (Papa Francisco, en la Jornada Mundial de la alimentación).

En esta empresa, Manos Unidas comienza ahora un nuevo período de tres años en el que se propone ayudarnos a tomar conciencia de la igualdad y la dignidad de todas las personas, promoviendo el cumplimiento de los derechos humanos en todo el mundo. Porque, aunque la Declaración de los Derechos Humanos tuvo lugar hace ya 70 años, es necesario seguir trabajando para promover estos derechos con hechos, y no solo con palabras. Sin lugar a dudas, dentro del listado de los derechos básicos, se sitúa el derecho a la alimentación que va muy unido al derecho al desarrollo y a la distribución equitativa de los frutos de la tierra.

En esta tarea, tal y como expresa el cartel de este año, el empeño de Manos Unidas quiere dar a las mujeres un lugar destacado. Siendo agentes imprescindibles en el desarrollo humano de las personas más vulnerables y desfavorecidas, las mujeres se constituyen, sin embargo, en los rostros más atropellados en su dignidad. Su vida discurre dentro de unas condiciones que bien pueden considerarse como una violación generalizada de sus derechos porque, como bien dice la Campaña de este año: «un tercio de las mujeres del siglo XXI no son como te las imaginas: ni independientes, ni seguras, ni con voz».

Agradecemos hoy muy sinceramente la tarea de esta Organización Católica. Aportemos también nuestros esfuerzos, compromisos, recursos económicos... Ojalá que, como expresa el logo de Manos Unidas, siga ha-

biendo muchas manos que se unan a otras para crear fraternidad y para remediar en nuestro mundo «el hambre de pan, el hambre de cultura y el hambre de Dios», esas tres hambres que aquejan a la humanidad.

III

EL PAPA EN LOS EMIRATOS ÁRABES: UN VIAJE PARA LA FRATERNIDAD Y LA PAZ

(17-2-2019)

En este espacio dominical que se me ofrece para el comentario, la reflexión o la información eclesial, quiero referirme hoy al viaje que el Papa Francisco ha realizado recientemente a los Emiratos Árabes, noticia e imágenes que ya conocéis por los medios de comunicación. El viaje se ha valorado como un hecho histórico porque es la primera vez que un obispo de Roma se ha hecho presente en la Península de Arabia y ha sido acogido de modo cordial por el Príncipe heredero y otras autoridades locales. La relevancia histórica resalta también desde el punto de vista eclesial: por primera vez se ha celebrado en esa región una misa pública y abierta con asistencia de más de 120.000 cristianos procedentes de toda la península arábiga.

El motivo directo del viaje ha sido la participación en una conferencia interreligiosa con altos representantes del islam y de diversas religiones. A la vez se conmemoraba el octavo centenario del encuentro de san Francisco de Asís con el sultán Al-Malek. Como eco del espíritu del santo de Asís, en su mensaje a la población el Papa Francisco dijo mostrarse «feliz por escribir una página nueva de las relaciones entre religiones en vuestra querida tierra, para confirmar que somos hermanos en la diversidad». Como Francisco de Asís, también el Papa Francisco hacía una apuesta, inédita en aquel lugar, por la familia humana, la fraternidad y la paz.

La iniciativa del Papa sin duda es arriesgada y valiente, porque se produce en un contexto de profunda crisis a diversos niveles: entre los países musulmanes de la península arábiga, entre los países islámicos y el estado judío, entre los musulmanes y gran parte de la opinión pública occidental. Esta actitud de oposición al islam, ampliamente difundida entre los países occidentales, fue reconocida en presencia del Papa por Al Tayek, imán de la importante mezquita de El Cairo, que ya se había encontrado en otras ocasiones con Francisco: «Los musulmanes, dijo, hemos pagado un gran precio: el islam es visto como una religión de la violencia y de la sangre»; por eso «queremos construir una cultura y una fraternidad en todo el mundo», para detener los frentes de guerra, la división del mundo en bloques, la lacra del terrorismo y de la violencia...

El Papa se presentó como «*un creyente sediento de paz*», y pronunció un incisivo discurso en materia de diálogo interreligioso y defensa de la paz. A partir del símbolo del arca de Noé, Francisco recordó que «necesitamos entrar juntos como una misma familia en un arca que pueda navegar por los mares tormentosos del mundo: el arca de la fraternidad», que se basa en el Dios Creador, que dio a todos los seres humanos la misma dignidad. Las religiones deben ser canales de fraternidad y no barreras de separación. Para ello hemos de recurrir a la oración, a la práctica de rezar los unos por los otros. El encuentro entre religiones tiene como objetivo reafirmar una fraternidad que, frente a tantas amenazas de diverso tipo, hay que defender. Todo quedó acuñado finalmente en el documento firmado por el Papa y el Gran Imán sobre «*La fraternidad humana para la paz mundial y la convivencia común*».

El viaje del Papa ha tenido además un profundo significado eclesial que no puede pasar desapercibido. Gracias a esta visita hemos conocido mejor una Iglesia que vive en circunstancias difíciles. Aunque durante los últimos años se han producido contactos entre representantes vaticanos y representantes políticos de estos países, y aunque en algunos emiratos se admite la existencia de templos de culto cristiano, en países como Arabia Saudita siguen prohibidos todos los lugares de culto salvo las mezquitas. Son casi un millón los miembros de la Iglesia católica, la mayoría trabajadores, inmigrantes, procedentes especialmente de India y de Filipinas. Son una Iglesia minoritaria, pobre y marginada. Debemos sentir como propio el enorme gozo que para ellos ha supuesto la visita del Papa. Gracias a ello se han sentido parte viva de la comunidad católica, y se han hecho visibles sus problemas y sus expectativas a los ojos del mundo.

Deseo que no nos deje indiferentes este viaje misionero y valiente del Papa Francisco. Y que el Señor bendiga sus pasos con abundantes frutos de fraternidad y de paz.

IV

LA JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD EN PANAMÁ

(24-2-2019)

Al ritmo del calendario litúrgico y de la vida eclesial se agolpan los temas de reflexión y no he llegado a comentar con vosotros, quiero hacerlo hoy, el acontecimiento de la Jornada Mundial de la Juventud, presidida por el Papa, y celebrada en Panamá durante los días 22 al 27 de enero. Estas Jornadas, que ahora se celebran cada dos años, nacieron por deseo expreso de San Juan Pablo II en 1985. Su especial sintonía con los jóvenes

le llevó a idear este modo de que la Iglesia prestase atención a las nuevas generaciones, les convocase y se aproximase a ellas para acercarles a Jesucristo. Durante estos encuentros, el Papa buscaba acoger el mundo de los jóvenes con sus dificultades, búsquedas e inquietudes para transmitirles el Evangelio con un lenguaje cercano que pudieran entender mejor.

Se ha dicho que la JMJ es la invención más hermosa del Papa Juan Pablo II, pero él afirmaba que «son los mismos jóvenes los que la han inventado», porque sentían el deseo de encontrarse entre ellos, compartir su experiencia, escuchar una palabra de fe, mirar juntos hacia el futuro, orientar su vida, renovar y confirmar sus propios compromisos... En este sentido, las Jornadas, en un clima de encuentro orante y festivo, entonces y ahora «marcan momentos providenciales de reflexión; ayudan a los jóvenes a interrogarse sobre sus aspiraciones más hondas, a profundizar su sentido eclesial, a proclamar con creciente gozo y audacia la común fe en Jesucristo. Son momentos en los que muchos de ellos maduran opciones valientes e iluminadas, que pueden contribuir a orientar el futuro de la historia, bajo la guía, al mismo tiempo fuerte y suave, del Espíritu Santo» (Domingo de Ramos, 1992).

En esta ocasión, el canal de Panamá, que permite unir el Atlántico y el Pacífico, bien ha podido ser imagen de la reciente JMJ capaz de unir a jóvenes cristianos de los cinco continentes, bajo el lema: «*He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu Palabra*» (Lc 1,38). Con este lema el Papa Francisco ha puesto como figura central a la Virgen María; y ha invitado a los jóvenes a tomar parte en esta historia de amor que empezó con el SÍ incondicional de la Virgen a los planes de Dios. En la Vigilia, ante cientos de miles de jóvenes, insistió en la fuerza del SÍ de María, joven; «el SÍ de quien quiere comprometerse y arriesgar», «el SÍ y las ganas de servir que fueron más fuertes que las dudas y dificultades»... El Papa animó a los jóvenes «a decir SÍ al Señor que vive y quiere nacer entre nosotros para que demos fruto allí donde estemos, como estemos y con quien estemos». «El mundo será mejor, les dijo, cuando sean más las personas que estén dispuestas y se animen a gestar el mañana, a creer en la fuerza transformadora del amor de Dios».

Al hablar a los jóvenes y de los jóvenes, en los diversos actos de la Jornada, el Papa Francisco nos habla también a toda la comunidad eclesial: «Los jóvenes llevan consigo una inquietud que debemos valorar, respetar, acompañar»... No están ajenos a la realidad en que viven y esto les facilita para ser en su entorno portadores del Evangelio, discípulos misioneros. En la Eucaristía de clausura de la Jornada, con una presencia inesperada de más de 700.000 participantes, el Papa insistió en que los jóvenes han de ser «el hoy del mundo y de la Iglesia», haciéndonos comprender que ellos han de integrarse en nuestras comunidades eclesiales como protagonistas de nuestra historia actual. Nos gusta decir que son el futuro. No: «Son el

presente, los jóvenes son el ahora de Dios. Él los convoca y los llama en sus comunidades, en sus ciudades..., los llama para una misión. Ser jóvenes no es sinónimo de estar en una sala de espera, como quien aguarda el turno de su hora. No mañana, ahora, porque ahora, donde esté su tesoro allí estará también su corazón (cf. Mt 6,21)».

Al recordar hoy la JMJ de Panamá, estoy pensando en todos vosotros, jóvenes burgaleses, y en nuestra Iglesia diocesana. En mis diversos actos y encuentros pastorales tengo siempre un doble sentimiento: Por una parte la profunda alegría de compartir con los que os sentís Iglesia vuestra cercanía y gran capacidad de generosidad y entrega evangélicas. Por otra, el inmenso deseo de que los jóvenes, en general, estéis menos ausentes en nuestro ámbito eclesial. Mi deseo es que también vosotros y otros muchos os veáis y os veamos como ‘el hoy’ de nuestra Iglesia burgalesa. Para ello es imprescindible el propiciar una pastoral con y de jóvenes desde las claves del acompañamiento, la participación, el discernimiento vocacional y el protagonismo real. Además de animaros a vosotros, jóvenes, a encontrar “el tesoro” del amor de Dios, ojalá que los distintos ámbitos diocesanos, coordinados por la Delegación de Infancia y Juventud, sepamos ofrecer os la buena noticia del Evangelio y veamos en vosotros, el hoy y el mañana de nuestra Iglesia.

Os ponemos y nos ponemos bajo la protección de María. Para que nos enseñe a buscar cada día la voluntad de Dios y a decir como Ella: «Hágase en mi según tu Palabra».

Decretos

I

FIDEL HERRÁEZ VEGAS

ARZOBISPO DE BURGOS

Decreto: Carácter “católico” de la “Federación Católica” de AMPAS Burgalesas. “FECAMPA – BURGOS”

La Federación Católica de AMPAS Burgalesas. Fecampa-Burgos ha sido promovida por la Diócesis de Burgos, a través de la Delegación Diocesana de Enseñanza, de acuerdo con los Titulares de los Colegios católicos concertados y con sus correspondientes Asociaciones de Madres y Padres de Alumnos, ante la necesidad de un cauce de acción común en defensa de los derechos de los padres de alumnos en lo relativo a la educación religiosa y moral de sus hijos según sus convicciones.

Este nuevo cauce de acción se ha mostrado necesario y urgente ante la práctica desaparición en Burgos de la Federación Católica provincial integrada en la CONCAPA.

La opción tomada por la constitución civil de la nueva Federación Católica tiene una justificación histórica y un fundamento normativo.

La justificación histórica viene dada por la experiencia del permanente problema planteado en la CONCAPA por la integración de asociaciones y federaciones de naturaleza civil en una Confederación nacional de naturaleza canónica, erigida por la Conferencia Episcopal Española. Esta situación ha obligado desde el principio a solicitar una dispensa de la Santa Sede, que se ha venido prorrogando hasta el día de hoy, ante la imposibilidad moral de llevar a cabo una reordenación canónica de las asociaciones y federaciones integradas, a pesar de las reiteradas peticiones de la Santa Sede, presentadas con mayor urgencia cada vez que la Conferencia Episcopal solicitaba una nueva prórroga de la dispensa. Esta experiencia nos ha llevado a la convicción de la necesidad de buscar un nuevo cauce en consonancia con la normativa canónica, si bien con carácter excepcional.

El fundamento normativo lo encontramos en la **“Instrucción sobre asociaciones Canónicas de Ámbito Nacional”**, aprobada por la Asamblea Ple-

naria de la Conferencia Episcopal Española el día 24 de abril de 1986. En el número 35 de esta Instrucción se establece: *“Algunos grupos pretenden alcanzar fines religiosos mediante asociaciones de carácter exclusivamente civil. Más aún, a veces la propia autoridad jerárquica ha sugerido ese cauce, cuando determinadas circunstancias hacían que la iglesia pudiera cumplir mejor sus fines a través de estas asociaciones civiles que sí lo hicieron a través de asociaciones canónicas. Pero se trata de situaciones excepcionales, legitimadas bien por finalidades peculiares, bien por el ámbito donde actuarán”*.

En todo caso, hemos estimado necesario garantizar la identidad católica de esta Federación, en cumplimiento del canon 300, que termina: *“Ninguna asociación puede llamarse católica sin el consentimiento de la autoridad competente, conforme a la norma del can.312”*.

De acuerdo con lo dispuesto en el can. 312, corresponde al Obispo diocesano dar el consentimiento para que una asociación o federación de su territorio lleve el título de “católica”. Las asociaciones hasta el momento integradas en FECAMPA-Burgos radican el territorio de la Diócesis de Burgos y son las siguientes: Jesuitas, Niño Jesús, Jesús María, San Pedro y San Felices, El Círculo Católico, Saldaña, Sagrados Corazones y Jesuitinas.

Estas asociaciones, de naturaleza civil, no llevan el nombre de católicas en su denominación, pero fijan en sus estatutos su ideario católico. Y la FECAMPA-BURGOS “asume como propio el ideario católico de las asociaciones que la integran” (art. 4) y lo convierte en elemento definitorio de su identidad y denominación.

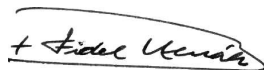
En orden a otorgar a la FECAMPA-BURGOS el consentimiento para llevar el título de “católica”, hemos examinado atentamente los Estatutos inscritos en el Registro Provincial de Asociaciones con fecha de 26 de septiembre de 2018. En estos estatutos se halla determinada de forma suficiente su identidad católica en los siguientes términos:

1. **La denominación:** “se constituye una Federación de Asociaciones Católicas de Madres y Padres de Alumnos” (art. 1)
2. **“El domicilio social** se establece en la Colegio de los PP. Jesuitas (art. 2)
3. **Los fines** (art. 4): “c) Cooperar con las comunidades educativas de los Centros integrados para que alcancen la mayor identificación posible con el Ideario propio del Centro y se vayan transformando en una comunidad cristiana”. “e) Organizar actividades y servicios de asistencia social, cultural, educativa, catequética y celebrativa...”. “i) Fomentar las relaciones de los Centros con las instituciones de la Diócesis y la mayor integración posible en la pastoral

diocesana de las actividades formativas realizadas en conformidad con el Plan Pastoral de la Institución titular de cada Centro”.

En razón de todo lo expuesto, por el presente Decreto, a tenor del canon 300 del Código de Derecho Canónico, damos nuestro consentimiento para que pueda denominarse “Católica” la “Federación Católica” de AMPAS Burgalesas. FECAMPA-BURGOS. En consecuencia, adquiere el derecho a ser reconocida como Federación Católica en todos los ámbitos de la Iglesia en los que esté presente y lleve a cabo su actividad.

Dado en Burgos, el 15 de junio de 2017.



✠ FIDEL HERRÁEZ VEGAS
Arzobispo de Burgos

Por disposición del Sr. Arzobispo



ILDEFONSO ASENJO QUINTANA
Canciller Secretario General

Visita Pastoral

I

VISITA PASTORAL A LA UNIDAD PARROQUIAL DE HONTANGAS

El día 13 de enero, Don Fidel inició su visita pastoral en La Sequera de Haza, el pueblo más pequeño. Los fieles esperaban al Prelado a la puerta del Templo, donde con cariño fue saludando uno a uno a todos los asistentes, los que viven en el pueblo y los que habían venido de fuera para vivir esta fiesta. Dentro del templo, rezamos juntos por los vivos y los difuntos. Nos recordó que desde el principio tuvo el propósito de visitar todas las comunidades, también las más pequeñas. Con su palabra, su sencillez y cercanía se ganó el cariño de todos.



Reanudamos la visita en Moradillo de Roa: saluda personalmente a cada uno, cantamos y rezamos. Le presentamos como al Obispo por el que pedimos en todas las eucaristías; él nos dice que viene como un hermano más. Nos dirige la palabra y otra vez con su sencillez y humildad nos contagió su alegría. Rezamos a la Virgen del Egido y con el señor Alcalde y el párroco visitó brevemente la Iglesia.

Siguiendo el orden de la visita, llegamos a Hontangas, a la antigua escuela, que es el lugar de la asamblea. El alcalde le pide que no les quite el cura y otro señor que se arregle la espadaña de la Virgen de La Cueva. Tras un breve diálogo, subimos a la Iglesia, donde ya nos esperan los

fieles de La Sequera y Moradillo y celebramos juntos la Eucaristía, bien preparada. El Señor Arzobispo dejó claro este mensaje: *Que crezcamos en el conocimiento de Cristo, que seamos felices y nos queramos mucho*. Se terminó la visita pastoral con el canto de la Salve a la Virgen de La Cueva. La foto a la puerta de la ermita, y un aperitivo que compartió Don Fidel con los tres pueblos, dieron por finalizada la visita.

En la casa del párroco firma los libros y comparte la comida con los sacerdotes.

Gracias, Don Fidel, por su visita, por su ánimo, por su compañía y sincera amistad.

II

VISITA PASTORAL A LA UNIDAD PARROQUIAL DE CASTRILLO DEL VAL

1. – CASTRILLO DEL VAL Y SAN MEDEL

El Domingo, día 3 de febrero, D. Fidel comienza la Visita Pastoral en Castrillo del Val y San Medel. Hubo de modificarse un poco el recorrido debido al mal estado de las carreteras, por la gran cantidad de nieve caída la víspera y las placas de hielo que dificultaban el desplazamiento. Pero, más o menos, se cumplió el programa previsto.



Residencia Tomillares



Castrillo del Val

San Medel



Residencia “La Fuente”



Modúbar de San Cibrián

Cardenajimeno

CASTRILLO DEL VAL: A las 10.30 h. visita la Residencia de ancianos “Los Tomillares”. D. Fidel saluda personalmente a cada uno de los trabajadores y directivos, y a cada uno de los 80 residentes, que agradecen sobremanera este detalle. Les dirige unas palabras de ánimo. Imparte la bendición y comparte con ellos el desayuno, antes de continuar viaje a la parroquia.

A las 11.30 h., ya en la Iglesia parroquial, es recibido por las Autoridades Municipales y por el pueblo allí congregado, a los que saluda personalmente. Continúa con la Santa Misa en la que D. Fidel, además del comentario a las Lecturas, va dando respuestas sencillas a las distintas preocupaciones que los participantes han puesto en la Mesa del Altar. El pueblo queda muy agradecido y así se lo manifiesta a D. Fidel.

SAN MEDEL: A las 13.00 h. llega a San Medel. Saludo inicial a los presentes dentro de la Iglesia y comienza la Santa Misa. Todo ello siguiendo el mismo guión que en Castrillo del Val. Con una particularidad: La Celebración es amenizada por el coro infantil-juvenil de la parroquia y su presencia da pie al diálogo final y a la preocupación que manifiestan abuelos y padres por la diferencia de criterios y valores, de entender y vivir la religión, y por cierto alejamiento entre generaciones. D. Fidel anima a valorar, respetar y confiar en el otro; a seguir dando testimonio, que nunca será inútil; a rezar y respetar diferencias, y, sobre todo, a reconocer que sigue habiendo mucha gente buena, entregada y comprometida (Hizo referencia expresa a la presencia de tantos jóvenes estupendos en la J.M.J. de Panamá).

Los asistentes agradecen a D. Fidel sus palabras de ánimo y termina la visita firmando los Libros parroquiales de estas dos parroquias.

2. – MUDÚBAR DE SAN CIBRIÁN Y CARDEÑAJIMENO

El Domingo, día 10 de febrero, continúa la Visita en MODÚBAR DE SAN CIBRIÁN. Después de una breve visita a la Iglesia parroquial (cerrada al culto en invierno), se acerca a la Residencia de ancianos “La Fuente”, para saludar a los 32 residentes. D. Fidel se interesa y dialoga con cada uno de ellos; dirige la oración y distribuye la Sagrada Comunión. Finalmente se comparte un sencillo desayuno. Todos los residentes agradecen profundamente la visita y sencillez de su Arzobispo.

A las 11.30 h., en la Ermita, le espera un grupo de personas de avanzada edad, a las que se suman algunos familiares venidos de Burgos y las autoridades locales. D. Fidel saluda a cada uno de ellos y se interesa por su situación y preocupaciones. Celebra con ellos la Eucaristía. Y, al final, nuevo diálogo y despedida emotiva.

CARDEÑAJIMENO: A las 13.00 h. llega a esta Iglesia parroquial, en la que le esperan Autoridades Locales y feligreses, que le dedican una

calurosa bienvenida. Saludos personalizados, breve diálogo y comienza la Santa Misa. En la homilía y posterior diálogo anima a niños y jóvenes, a padres y catequistas y a todos los presentes a participar activamente en la Parroquia, siguiendo la *llamada* del Señor. Termina el encuentro con una prolongada sesión de fotografías. Al final firma los Libros de ambas parroquias y, antes del regreso a Burgos, comparte mesa y mantel con los 4 sacerdotes y una familia del pueblo.

III

VISITA PASTORAL A LA UNIDAD PARROQUIAL DE CASTROJERIZ

Con la puntualidad que exigía el amplio programa a cumplir, a las diez horas entraba a la Residencia de jubilados de S. Juan, de Castrojeriz. Saluda al Gerente, al presidente de la Fundación y luego a todos y cada uno de los 60 componentes de la Residencia a los que habla, con los que reza y a los que bendice.

Valbonilla será la primera comunidad donde unas veinte personas le esperan y a los que saluda, y dirige la palabra. En el cementerio reza por los difuntos. Enseguida nos encaminamos hacia Pedrosa del Príncipe. La comunidad le espera en la plaza de la iglesia. Saluda uno a uno y, con un cantico, nos adentramos en la Capilla de invierno, donde les habla. Con el cántico de la Salve a la Virgen de la Olma nos da su bendición y nos acercamos hasta la iglesia parroquial. Con la visita a una enferma nos despedimos rumbo a Itero del Castillo. Encuentro cercano y afable. Contempla los bellos retablos, habla, reza y bendice y... Camino a Castrillo Mota de Judíos. Los pocos habitantes, ilusionados por la visita de D. Fidel, que tiene la oportunidad de conocer la cuna del famoso músico de Cámara de los Reyes, D. Antonio de Cabezón, y los proyectos del Centro de Interpretación de la cultura Sefardí.

Pasamos luego por Villaveta, joya artística que ya conocía. Villasilos será el próximo antes de comer. Saludos a todos, también a los que están



en el bar y que no han entrado en la iglesia. Se interesa por sus problemas e inquietudes, tejado, limpieza del retablo mayor..., habla, reza, bendice.

Tras la comida en las Clarisas de Castrojeriz, partimos para Villaquirán de la Puebla, contemplando desde el coche la iglesia Colegiata de la Virgen del Manzano y las ruinas de S. Antón. En Villaquirán, un pequeño grupo le recibe gustoso. Visita al cercano cementerio, oración y bendición. Y seguimos hasta Hinestrosa. Nos reunimos en la capilla de invierno. Después visita la iglesia en obras.

Y ya, para concluir, llegamos a Castrojeriz donde celebra la Eucaristía. Luego se encuentra con el Consejo Parroquial, donde se comparten las cuestiones pastorales, económicas, demográficas y administrativas. Se incorpora D. Roy Solano de Costa Rica, capellán de las Clarisas y adscrito a la Unidad Parroquial de Castrojeriz. Y con la firma de los libros parroquiales se despide y bendice al Consejo y a Castrojeriz.

He de manifestar que, en todos los lugares visitados, los fieles han vivido la alegría del encuentro cariñoso y afable del Sr. Arzobispo, se han sentido reconocidos, valorados y sobre todo queridos. Su visita, breve pero intensa, ha sido una gracia de Dios y un signo de su presencia en medio de nosotros. Gracias D. Fidel.

IV

VISITA PASTORAL A LA UNIDAD PARROQUIAL DE QUINTANILLA VIVAR

D. Fidel fue recibido con mucho gozo por los feligreses de estas siete parroquias: Peñahorada, Villaverde Peñahorada, Las Rebolledas, Quintanaortuño, Villanueva Río Ubierna, Quintanilla Vivar y Celadilla Sotobrín. Después de varios años sin visita pastoral, para muchos fue un gran acontecimiento. Aunque la visita fue breve y supo a poco, sin embargo fue muy intensa y emotiva. Desde el recibimiento caluroso y cercano a las puertas de los templos, con un apretón de manos a cada uno de los presentes, hasta el momento de oración ante el Santísimo por la visita pastoral y por los frutos espirituales de la misma, pidiéndole que renovase en nosotros la alegría de ser cristianos y nuestro amor a la Iglesia Católica. En todos los encuentros presentó los tres motivos de la visita: conocer a los diocesanos y que le conozcan como alguien que el Señor ha llamado a servirles en el ministerio episcopal, rezar por los fieles difuntos que pasaron por las parroquias y que nos legaron la fe y por último ver el estado de los templos.

En Quintanilla Vivar tuvo la ocasión de tener un encuentro con un amplio número de padres y niños de catequesis; les animó a conocer y amar a



Jesús de una forma real en la catequesis, diciéndoles que él conoció a Jesús por medio de los padres, sacerdotes, maestros y catequistas. Les dijo también que estaba muy agradecido de haber conocido a Jesús y les animó a que den importancia a la catequesis. En dos parroquias: Quintanaortuño, cuna de San Juan de Ortega, y en Quintanilla Vivar celebró la Eucaristía, momento central de la visita. En Celedilla Sotobrín tuvo también el gozo de visitar además la ermita de La Virgen de Sotobrín a la que pedimos le siga ayudando en su ministerio episcopal. Sólo podemos dar gracias porque Cristo Buen Pastor nos ha visitado, en la persona de D. Fidel.

V

VISITA PASTORAL DE LA UNIDAD PARROQUIAL DE CARDEÑADIJO

Durante el fin de semana del 23 y 24 de febrero D. Fidel hizo la visita pastoral a la Unidad Parroquial de Cardeñadijo: Mazueco de Lara, Aceña de Lara, Paules de Lara, Torrelara, Quintanalara, Revilla del Campo, Los Ausines, Modúbar de la Cuesta, Carcedo y Cardeñadijo.

La jornada del sábado comenzó temprano. A lo largo del día pudo visitar seis parroquias, donde subrayó la importancia de la comunidad y de la



Aceña de Lara



Carcedo



Los Ausines



Cardeñadijo



Mazueco de Lara



Modúbar



Quintanalara

Revilla del
Campo

celebración de la fe. Después de comer en el monasterio de San Pedro de Cardena (perteneciente a la parroquia de Carcedo), proseguimos la visita a Los Ausines y Modubar de la Cuesta. Terminando el día visitando a un enfermo de dicha localidad.

El domingo comenzaba en Carcedo con la celebración de la eucaristía. Posteriormente, nos desplazamos a Cardeñadijo donde pudo compartir con la asamblea parroquial y conocer más de cerca la realidad de la Parroquia. Al terminar celebramos la eucaristía en la que ocho jóvenes recibieron el sacramento de la confirmación.

Agenda del Sr. Arzobispo

FEBRERO 2019

- Día 1: Visitas. Se reúne con el Colegio de Arciprestes
- Día 2: Se reúne con el Cabildo de la Catedral. Celebración de las Candelas en la Parroquia de Nuestra Señora La Real y Antigua. Preside la Eucaristía con la Vida Consagrada en la Catedral
- Día 3: Visita Pastoral a la Unidad Parroquial de Cardenajimeno
- Día 4: Consejo Episcopal. Reunión con el Consejo Diocesano de Acción Católica en los locales de la A.C.
- Día 5: Participa en la Formación permanente dirigida por Mons. Juan María Uriarte en la Facultad de Teología. Celebra la Eucaristía con Vida Ascendente en San Lesmes
- Día 6: Se reúne con la Junta de CONFER
- Día 7: Visitas. Comida con los seminaristas mayores del Seminario San José
- Día 8-9: Participa en el Patronato de CEU en Madrid
- Día 10: Prosigue la Visita Pastoral a la Unidad Parroquial de Cardenajimeno
- Día 11: Visitas
- Día 12: Participa en la Exposición “Arcos” de los 5 Colegios Diocesanos. Visitas
- Día 13: Participa en la Presentación de las Edades del Hombre en Lerma. Visitas. Visita pastoral a las MM. Trinitarias
- Día 14: Visitas
- Día 15: Visitas. Participa en el Acto conmemorativo de la llegada de los Hnos. de la Salle a Burgos
- Día 16: Participa en el Encuentro Diocesano de Liturgia. Visita pastoral a la Unidad Parroquial de Quintanilla Vivar

- Día 17: Prosigue la Visita pastoral a la Unidad Parroquial de Quintanilla Vivar
- Día 18: Consejo Episcopal
- Día 19: Visita pastoral a los Padres Cartujos
- Día 20: Visitas. Firma de Convenio con el Presidente del Patrimonio Nacional. Visita pastoral a las MM. Concepcionistas Franciscanas
- Día 21: Visitas. Firma de Convenio con la ONCE. Bendición de los locales de los “Pueri Cantores”. Participa en los “Diálogos en la Catedral”
- Día 22: Preside la elección de Abadesa en las Clarisas de Medina de Pomar
- Día 23-24: Visita Pastoral a la Unidad Parroquial de Cardenadijo
- Día 25: Consejo Episcopal
- Día 26-27: Participa en la Comisión Permanente de la CEE
- Día 28: Reunión con el Ayuntamiento en el Salón Rojo del Teatro Principal. Visitas. Pasa la tarde en la Casa Sacerdotal

Secretaría General

I

NOMBRAMIENTOS

Con fecha 7 de febrero de 2019, el Sr. Arzobispo ha nombrado Responsable Diocesano de los Militantes de Juventud Obrera Cristiana, por tiempo de tres años, a D. Javier Benito Silvestre.

II

EN LA PAZ DEL SEÑOR

1. – MARÍA TERESA ESPAÑA LANDÁBURU

(Miembro de la Asociación “Santa María, Madre de la Iglesia”)

María Teresa España Landáburu ha muerto. A los 91 años recién cumplidos. En el hogar familiar de su querida Miranda de Ebro. El día 9 de febrero de 2019, sábado, fecha tan significativa para ella que amaba entrañablemente a la Virgen.

La vida de María Teresa ha destacado siempre por su pretendida normalidad. Mujer natural, libre, sin complejos, abierta a su tiempo, preocupada, eso sí, por el servicio a los demás desde su declarado compromiso cristiano, vivía gozosamente esta etapa de la historia. Creía tan profundamente en la persona, en el potencial que alberga todo ser humano, que dicha actitud le proporcionaba un talante vital extraordinariamente positivo y alegre. Tuve la gracia de conocerla muy pronto, aunque han sido estos últimos 15 años, en que he podido acompañar y compartir su caminar apostólico como Delegado de la “Asociación Santa María, Madre de la Iglesia”, de la que ella era miembro, cuando he llegado a descubrir la grandeza de su alma y la amplitud de su gran corazón.

María Teresa nunca dejaba indiferente. En su profunda humildad y sencillez, marcada por una impetuosa energía, todo lo vivía con pasión. En este orden: Jesucristo, “*el dulcísimo Jesús*”, del que se confesaba “*toda,*

solo y siempre suya". Mujer de fe, inteligente y culta, extraordinariamente lúcida, no cesó en su búsqueda hasta encontrar su sitio como consagrada a Dios en la Asociación "*Santa María, Madre de la Iglesia*". Fue ésta su segunda pasión: la Iglesia, la iglesia concreta, diocesana. Con un obsequioso amor al Obispo y a los sacerdotes. A ella, a la diócesis, dedicó sus mejores desvelos y su vida, singularmente en el Colegio diocesano "María Madre", por encargo específico del Obispo. Fue ella sin duda, como Directora durante largos años, **el alma** de este Complejo educativo diocesano. Todas las horas eran pocas en sus ansias por servir y ayudar a **toda** la comunidad académica, especialmente a las personas más necesitadas, con un estilo osadamente declarado, el de un amor contagioso a la Virgen (María Madre). Generosa, audaz, siempre respetuosa, luchó, en aquellos tiempos, por la promoción de la mujer, empeñando incluso sus propios recursos, en el marco de una residencia diocesana para chicas jóvenes de los pueblos sin posibilidades.

Son estas algunas notas de una vida colmada, en la que sin duda también dejaba traslucir la impronta de su familia, otra de sus grandes pasiones. A pesar de esta riqueza personal, es de justicia señalar que María Teresa jamás se buscó a sí misma ni alardeó de nada, si acaso de sus debilidades, viviendo en un estilo consciente de pobreza evangélica envidiable. Todo por su único Señor.

Por ello, la Asociación "Santa María, Madre de la Iglesia", os invita a dar gracias a Dios por su vida, pidiendo al Señor aquella la Luz eterna que no conoce el ocaso, para quien, según los que la conocimos, siempre veía "*en medio de la oscuridad, salir el sol*". Descansa en paz, María Teresa. Y ¡muchas gracias! La Iglesia diocesana reconoce con gozo y agradece, de corazón, tu labor eclesial a la vez que tu apasionado compromiso cristiano y apostólico.

JESÚS CAMARERO CUÑADO

2. – Hna. MATILDE SAIZ RUIZ

Misionera Hija del Calvario

Nació en Quintanapalla en 1927. Desde muy joven entró en la comunidad de las Misioneras Hijas del Calvario y destacó por su capacidad para atender a los enfermos y ser bálsamo de comprensión y compasión ante las dificultades. La mayor parte de su vida, antes de contraer una larga enfermedad, estuvo destinada como enfermera en hospitales de tuberculosos: Alcohete (Toledo) o Fuentebermeja (Burgos). Murió el 31 de enero de 2019 en Burgos.

3. – Hna. ROSA MARÍA IBÁÑEZ LÓPEZ DE LA ALBERCA

Misionera Hija del Calvario

Nació en Burgos en 1930. Estudió Magisterio y, pocos años después, sintió la llamada a la vida religiosa-misionera ingresando en el Noviciado de las Misioneras Hijas del Calvario en 1960. Tras el postulanteo y noviciado, estuvo al frente del Colegio Apostólico que la congregación abrió en esa misma casa de La Castellana, dedicándose a la enseñanza de las matemáticas y las ciencias. Su vocación misionera y su deseo por ‘ir a las misiones’ hizo que a principios de los 70 fuera destinada a Rhodesia, hoy Zimbabwe, a la misión del Sagrado Corazón en la diócesis de Hwanke. Los misioneros del IEME habían abierto una escuela de Formación de Catequistas. La Hna. Rosa María se ocuparía de la formación integral de las esposas de los catequistas. Fue un momento de intenso contacto con la cultura rural de lugar.

Pasado un tiempo, su Congregación abrió un noviciado en Dete para dar oportunidad a las jóvenes locales que deseaban conocer y abrazar la vida religiosa. Ella fue la primera maestra de novicias de la Congregación en Zimbabwe.

Sus cualidades humanas y apostólicas la llevaron a formar parte del Equipo Provincial, llegando a ser Secretaria Provincial en 1983 y, poco después, Provincial. Durante su mandato se dio un importante impulso a las misiones de la Congregación en Brasil, Colombia y Mozambique. En 1992, la misión de Zimbabwe, dependiente hasta ahora de España, pasó a ser autónoma.

Cumplidos sus servicios institucionales, fue destinada como directora de la residencia parroquial de ancianos de Colmenar Viejo, a la vez que comenzaba su larga enfermedad que le traería a Burgos hasta su muerte el 14 de febrero de 2019.

Sección Pastoral e información

Colegio de Arciprestes

CRÓNICA DE LA REUNIÓN DEL COLEGIO DE ARCIPRESTES

(Seminario Diocesano de San José, 1-2-2019)

El encuentro comienza a las 11 con el rezo de Hora intermedia; a lo largo de la mañana están presentes nuestro arzobispo D. Fidel, el vicario de pastoral, el vicario general y todos los arciprestes, menos tres que excusan su ausencia.

Se aprueba el acta de la reunión del 30 de noviembre de 2018. En el seguimiento de la misma se aprueba el contenido y la difusión de una hoja divulgativa sobre el domingo. También se aprueba realizar unas “Orientaciones pastorales en torno a la celebración del domingo en la diócesis”, más que un Directorio. Se habla también sobre la recepción de aportaciones para el Encuentro de Villagarcía (10-13 de marzo de 2019) y la asistencia al mismo.

El Vicario de Pastoral presenta un documento para reflexionar sobre las unidades pastorales. Después de leído, se dialoga sobre la terminología (unidades pastorales, unidades de atención pastoral, unidades parroquiales...), algunos aspectos que pueden faltar, cuándo hay que ir “cerrando” el mapa de arciprestazgos y unidades pastorales, cómo sortear dificultades que se puedan presentar a la hora de querer organizarlo, qué criterios vemos necesarios para hablar de esas unidades pastorales, y qué pasos hay que seguir dando.

En el siguiente momento de nuestra reunión el Vicario de Pastoral nos introduce a un primer diálogo en torno al tema: Cómo revitalizar nuestras comunidades (grupos de referencia, vida y formación; primer anuncio y dimensión misionera...).

En unos últimos temas breves e informaciones varias se habla de la celebración de las “24 horas para el Señor”, del Convenio para arreglo de los templos y de la existencia de un Protocolo para restauración de bienes muebles.

Finalizamos nuestro encuentro y comemos en el mismo Seminario.

EMILIO MAESTRO
Secretario del Colegio de Arciprestes

Delegación de Liturgia

I

ENCUENTRO DIOCESANO DE LITURGIA

El sábado 16 de febrero, en el seminario diocesano S. José, se celebró el encuentro diocesano de liturgia bajo el lema “*Para que conozcas bien las enseñanzas que has recibido*”. Tras la oración inicial y la presentación del encuentro, los participantes recibieron el saludo de nuestro arzobispo, D. Fidel.

Comenzó el trabajo con el tema del encuentro: *la Palabra de Dios desde el evangelio del ciclo C*. La conferencia sobre el evangelio de S. Lucas, impartida por José Luis Barriocanal, nos permitió conocerlo mejor. Desde la Palabra, profundizamos en el sentido del salmo responsorial, las celebraciones de la Palabra y la oración desde el evangelio y con el evangelio.



El taller sobre el salmo responsorial permitió conocer el sentido del mismo en la celebración. También se dieron algunas indicaciones para el ministerio del salmista. Se dieron a conocer algunas versiones musicalizadas de los salmos de la eucaristía. Dirigieron el taller José M^a Sanz y Justina de Pablo.

Otro de los talleres trató sobre cómo orar con el evangelio, sobre todo con el evangelio del domingo. Se puso en práctica la Lectio divina y se dieron a conocer los dispositivos móviles con la aplicación del evangelio orado, herramienta que se explicó y cuya utilidad se presentó. Lo dirigieron Pedro Navajas y Charo, miembros del CIPE.

La realidad de algunas comunidades está haciendo que la celebración del domingo no sea una eucaristía sino una celebración de la Palabra. En el taller sobre celebraciones dominicales en espera de presbítero, se trató del sentido de estas celebraciones en el contexto que tiene el domingo para los cristianos. Vivir el domingo nos permite entender estas celebraciones. El planteamiento de estas celebraciones nos llevó a un enriquecedor intercambio de impresiones. Finalmente, se trató el modo de realizarlas y los aspectos que hay que tener en cuenta. Estuvo dirigido por Agustín Burgos A.

A través de estos talleres quisimos generar procesos de fe que permitan vivir la liturgia como expresión de una Iglesia más misionera y en continua conversión, y fundamentar personas y comunidades en la lectura del evangelio desde la vida. Hacer de la eucaristía dominical el centro de la vida comunitaria. Compartir inquietudes y experiencias de todos los participantes.

La puesta en común permitió a los ochenta participantes conocer lo tratado sobre cada uno de los temas. Tras la puesta en común se presentaron algunas pautas para que los que ayudan en la celebración litúrgica vayan formando un equipo parroquial de liturgia. Este equipo ha de estar integrado en una visión global de lo que es y configura la vida de la parroquia. Llevar la vida a la celebración y la celebración a la vida es una de las necesidades imperiosas. Observar, preparar, evaluar, etc. han de ser importantes para el buen funcionamiento de un equipo. Con la comida terminó este encuentro, y también con el agradecimiento y ánimo de todos los asistentes.

II

ENCUENTRO DIOCESANO DE COROS PARROQUIALES

En la tarde del sábado 16 de febrero, cerca de ochenta integrantes de diferentes coros de parroquias de la capital y la provincia se dieron cita en el Seminario de San José para participar en el encuentro diocesano de coros. Era el segundo que se celebraba con estas características. Aquel primer encuentro estuvo organizado por el coro diocesano de jóvenes. La reunión en esta ocasión estuvo organizada por los jóvenes que integran el grupo PEDAL (Potente Equipo De Animación Litúrgica), el grupo musical encargado de animar las oraciones juveniles y otros eventos de la diócesis.



La tarde tuvo diversos momentos. En primer lugar, un taller sobre respiración y canto dirigido por el profesor de música y director del coro Interludio, Javier Grande. Mediante distintos ejercicios de respiración y de calentamiento de voz se trabajó la parte técnica de esta jornada de formación y encuentro. A continuación, Agustín Burgos, delegado diocesano de Liturgia, impartió una sesión de formación sobre el tiempo en la liturgia y los tiempos litúrgicos. La explicación del sentido que tiene vivir la historia de la salvación en el año litúrgico y el sentido del tiempo entendido como tiempo de gracia, como un *kairos*. Después se desarrollaron

tres talleres sobre canto, guitarra y percusión. Se realizó el análisis de la letra y la melodía de algunas canciones y se aprendió de forma especial una de las composiciones para poderla interpretar conjuntamente los participantes en los tres talleres. En ellos se fueron analizando y aprendiendo algunas de las canciones presentadas por los participantes. Su objetivo fue compartir experiencias y materiales entre los diferentes integrantes de los coros.

El momento de oración sirvió para comprender el sentido que tiene la participación y animación de la liturgia desde un coro. Por último, un aperitivo con el que se finalizó la jornada. En el deseo de todos: que la experiencia se vuelva a repetir y que nos sirva de ayuda para vivir desde la música las celebraciones que animamos. Todos manifestaron la importancia de encuentros de este tipo.



CARTA DE LOS RESPONSABLES

Voluntared – Escuela Diocesana tiene como propósito la promoción de personas y colectivos sociales como agentes de transformación social desde una perspectiva integral, brindándoles formación, orientación, promoción y gestión de infraestructuras. Pretendemos ser una referencia para el trabajo en red y el desarrollo humano de la sociedad burgalesa.

Para lo que:

1. Desarrolla su actividad en el ámbito de la animación socioeducativa y de la animación sociocultural.
2. Promueve redes para el encuentro y la participación de personas y organizaciones.
3. Realiza una intervención transformadora favoreciendo el desarrollo del tejido social.
4. Busca la promoción de la persona a través de su realización plena, educando personas capaces de afrontar la realidad social de modo crítico y reflexivo.
5. Pretende motivar y desarrollar en las personas actitudes en las que se valore el ser sobre el tener, y donde se aprenda a ser sujetos activos de la su propia vida desde la inserción en el medio, convivencia y colaboración con las personas con las que se relaciona.
6. Educa en relación de solidaridad, justicia y fraternidad entre las personas y los grupos.
7. Potencia los valores ecológicos.
8. Potencia los valores evangélicos.

Desde hace 33 años, VOLUNTARED – ESCUELA DIOCESANA imparte formación como escuela de ocio tiempo libre educativo de la Diócesis de Burgos y es una escuela reconocida por la Junta de Castilla y León para impartir las titulaciones oficiales en este ámbito.

Aprovechamos la ocasión para remitiros la programación anual de nuestra actividad formativa ya que consideramos que puede ser de interés tanto para las parroquias como para las personas que participan dentro de las mismas. Por ello os invitamos a que se lo hagáis llegar a todas aquellas personas para las que pueda ser de interés.

Sin más, esperamos que la información os sea de utilidad y quedamos a vuestra disposición en este mismo mail y el teléfono 947 257 707.

Enviaros un cordial saludo.

*Email: info@voluntared.org
Tlf: 947 25 77 07 – 657 81 50 16*

*HORARIO DE ATENCIÓN AL PÚBLICO :
Lunes, Jueves y Viernes de 12:00 a 14:00h.
Martes y Miércoles de 17:00 a 19:00h.*

Las Edades del Hombre en Lerma

LOS ÁNGELES, MENSAJEROS DE LA BELLEZA DE DIOS, EN LERMA

(13 febrero 2019)

«Angeli» –la cuarta exposición de las Edades del Hombre en la provincia– abrirá sus puertas en Lerma el próximo mes de abril. Será «un revulsivo» cultural y económico para la comarca del Arlanza.

Arquitectos, técnicos y distintos trabajadores se afanan para que la ermita de la Piedad, la colegiata de San Pedro y el monasterio de la Asunción de Lerma acojan la vigésimo cuarta edición de las Edades del Hombre. Una exposición que girará en torno a los ángeles y que convertirá a la Villa Ducal y la comarca del Arlanza en epicentro cultural y turístico de la Región y del país cuando abra sus puertas el próximo mes de abril.



El arzobispo, monseñor Fidel Herráez Vegas, asistió a la presentación de la muestra y se felicitó por el «revulsivo» que supondrá para «la comarca» el desarrollo de la exposición, la cuarta que se llevará a cabo en la diócesis tras las celebradas en la Catedral (1990), Oña (2012) y Aranda de Duero (2014). «Todos los burgaleses estamos de enhorabuena» –ha dicho– por acoger el que ha calificado como «el proyecto cultural por excelencia de Castilla y León y uno de los más importantes de la Iglesia española». Una «muestra de los sentidos» en la que «se admira la belleza, que nos

seduca y nos lleva hasta la Belleza con mayúscula», Dios mismo, «que está en el origen de las obras de arte» que se exhibirán en la exposición.

Los ángeles, protagonistas

La muestra lleva por título «Angeli» y tendrá como protagonistas a los ángeles, «seres creados por Dios que están por todas las partes y quizás no nos habíamos dado cuenta». El comisario de la exposición y delegado diocesano de Patrimonio, Juan Álvarez Quevedo, ha explicado que se trata de «mensajeros, seres intermediarios entre Dios y los hombres que están presentes en nuestra vida cotidiana, en cuadros, en los cabeceros de nuestras camas; decimos que nuestros artistas favoritos cantan como ellos y que los rostros de los niños son similares a los suyos». Seres divinos que están presentes también «en nuestro rico patrimonio religioso, en el que aparecen acompañando numerosas escenas y pocas veces como protagonistas de las mismas».

Los cinco capítulos en torno a los que girará la muestra intentarán explicar su significado teológico y presencia en la Historia de la Salvación, desde el Antiguo Testamento a su importancia en los principales acontecimientos de la vida de Jesús y su acompañamiento en la vida de la Iglesia. Además, habrá también un capítulo dedicado a los demonios o «ángeles caídos», así como la existencia de los seres alados en la «Jerusalén celestial». Todo, para que quienes asistan a la exposición se acerquen más a ellos y puedan «compartir su experiencia de ser mensajeros de la belleza y la Buena Noticia».

Motor cultural y turístico

Desde la primera edición de las Edades del Hombre en 1988, la muestra se ha convertido en un «acontecimiento cultural y un motor turístico y económico para la región», exponiendo más de 5.000 obras de arte que han sido contempladas por más de once millones y medio de visitantes. Según el secretario general de la Fundación, Gonzalo Jiménez, «Angeli» pretende este año, además, aportar novedades que promuevan un desarrollo económico para mayor parte de la provincia. Para ello se han proyectado dos rutas turísticas a orillas del Arlanza. Una denominada «Ruta del silencio», aprovechando la paz de los monasterios de Santo Domingo de Silos y Villamayor de los Montes, así como la colegiata de Covarrubias o el extinto cenobio de San Pedro de Arlanza. La otra ruta —«Campo de catedrales»— pretende sorprender al turista con las iglesias de Villahoz, Mahamud, Santa María del Campo y Pampliega.

Además, se proyecta un ciclo de conciertos de órgano para los sábados de junio a agosto. Serán para los visitantes del último pase a la muestra y tendrán lugar en la colegiata de San Pedro.

«Angeli» se convertirá así en un referente cultural en Lerma, una «apuesta inmejorable para uno de los pueblos más bonitos de España», tal como ha señalado la consejera de Cultura de la Junta de Castilla y León, María Josefa García Cirac. La Junta invertirá 1,7 millones de euros para el desarrollo de la exposición y reforzará la promoción de la exposición en La Rioja.

En el acto de presentación de la muestra participaron también la alcaldesa lermeña, Celia Izquierdo, el diputado provincial Luis Jorge del Barco, así como alcaldes de la comarca del Arlanza, los sacerdotes de Lerma y numerosos curiosos.

NOTICIAS DE INTERÉS

1

La Palabra, eje del próximo Encuentro Diocesano de Liturgia

(31 enero 2019)

El Seminario de San José acogió el pasado 16 de febrero esta jornada, que contó con una ponencia sobre el evangelio de San Lucas y tres talleres.



2

Comienza la novena a Nuestra Señora de Lourdes

(1 febrero 2019)

La iglesia de San Gil acogió los actos en honor de la Virgen de Lourdes, que culminaron con una eucaristía y bendición de enfermos el día 11.



3

El Sr. Arzobispo sigue visitando las comunidades Religiosas



Benedictinas
(31-1-2019)



Carmelitas (4-2-2019)



Gabrielistas (13-1-2019)



Trinitarias
(13-2-2019)



Cartujos (19-2-2019)



Concepcionistas Franciscanas
(20-2-201)

4

Los religiosos, «un beneficio inmenso para la Iglesia y cada uno de nosotros»

(2 febrero 2019)

En el día de la vida consagrada, miembros de distintas congregaciones, institutos seculares y sociedades de vida apostólica de la diócesis participaron en una solemne eucaristía en la catedral.



5

La celebración del domingo y las unidades parroquiales, temas centrales de la reunión del Colegio de Arciprestes

(2 febrero 2019)

En su última sesión se aprobó la redacción de unas orientaciones pastorales para las celebraciones dominicales que seguirán un proceso de discernimiento en los arciprestazgos y en el Consejo Pastoral.



6

Cuidar la dimensión espiritual, clave en el acompañamiento a los enfermos

(4 febrero 2019)

La delegación de Pastoral de la Salud organiza un curso de formación para voluntarios que acompañan a enfermos. Se desarrollará los miércoles a las 17:30 horas en la Casa de la Iglesia.



7

El arzobispo anima a que haya grupos de Acción Católica en más parroquias

(5 febrero 2019)

El Sr. Arzobispo mantuvo una reunión con el Consejo diocesano de Acción Católica en la que ACG, Frater, HOAC y JOC presentaron su realidad y el trabajo que realizan en común.



8

Cursillos de Cristiandad: una experiencia vivida por más de 7.000 personas

(5 febrero 2019)

Los días 1-3 de febrero se celebró la edición 238 de estos cursillos, que se instauraron en Burgos hace 60 años y pretenden despertar la fe de quienes en él participan con una metodología vivencial.



9

«El sacerdote no ha de buscar el prestigio social, sino ser un testimonio creíble»

(6 febrero 2019)

El obispo emérito de San Sebastián, Mons. Juan María Uriarte, impartió una sesión de formación al clero burgalés, donde repasó el influjo que la sociedad actual tiene en la vida de los sacerdotes.



10

El arzobispo se reúne con la Junta de Confer tras haber visitado 70 comunidades de vida activa

(7 febrero 2019)

Los religiosos constataron que el envejecimiento de las comunidades es uno de sus mayores retos y pidieron más presencia de la vida consagrada en los planes pastorales diocesanos.



11

La Operación Bocata de Manos Unidas cumple 20 años

(8 febrero 2019)

La organización espera recaudar en esta edición, que se celebró el 15 de febrero, los 35.000 euros necesarios para apoyar un proyecto de acceso a la Formación Profesional en Togo.



12

La diócesis se une para orar contra la trata de personas

(8 febrero 2019)

La Iglesia celebró en la fiesta de Santa Josefina Bakhita, la V Jornada Mundial de Oración y Reflexión contra la Trata, un drama que también existe en nuestro entorno cercano.



13

Manos de mujer que se unieron contra el hambre en el mundo

(10 febrero 2019)

Manos Unidas celebró su campaña anual cuando cumplía 60 años de andadura para paliar el hambre en países en vías de desarrollo.



14

Jornada de Formación para agentes de Pastoral de la Salud en Miranda

(11 febrero 2019)

La delegada diocesana, Feli Pozo, impartió una charla en la que invitó a los voluntarios a poner siempre en el centro a la persona.



15

Acción Católica General subraya la importancia de trabajar en clave vocacional

(11 febrero 2019)

La vocación laical fue el tema en el que se profundizó durante la última sesión del Taller de formación de acompañantes, que se celebró el sábado, día 9 de febrero.



16

Los colegios diocesanos y del Círculo organizan una semana sobre neuroeducación

(11 febrero 2019)

La I Semana EducaInnova Burgos se celebró del 18 al 21 de febrero y contó con la presencia de un equipo de docentes y colaboradores externos implicados en el proyecto.



17

Estudiantes burgaleses emulan a los maestros constructores del gótico

(12 febrero 2019)

El claustro bajo de la Catedral acoge la exposición de los arcos ojivales realizados por 357 alumnos de cinco centros educativos de la ciudad.



18

La causa para la beatificación de Marta Obregón ya está en el Vaticano

(12 febrero 2019)

El postulador diocesano, Saturnino López Santidrián, entregó ya la documentación del proceso en la Congregación para las Causas de los Santo.



19

Manos Unidas lanza en Miranda su campaña número 60

(13 febrero 2019)

La presentación tuvo lugar en el marco de una Eucaristía y contó con el testimonio de la misionera laica Charo Corcuera, que relató su experiencia en Haití y República Dominicana.



20

Redes de solidaridad contra las redes de trata de personas

(14 febrero 2019)

La parroquia de San Fernando acogió una vigilia de oración contra el tráfico de seres humanos, a la que siguió un gesto público en el que se demandó empatía y comprensión hacia las víctimas.



21

La parroquia de Villarcayo celebra la Semana Solidaria

(14 febrero 2019)

La recaudación se destinará a un centro infantil en la ciudad boliviana del Alto, promovido por el misionero burgalés Juan Carlos Devesa.



22

Jornada de formación para los catequistas de Burgos-Vega

(15 febrero 2019)

Un taller sobre la señal de la cruz y otro sobre mirar el mundo con los ojos de los niños fueron los temas abordados en la reunión trimestral de los catequistas del arciprestazgo del Vega.



23

Acción Católica: mujeres y hombres que conviven y realizan la misión en igualdad

(16 febrero 2019)

Los militantes de los cuatro movimientos de Acción Católica en Burgos celebraron su encuentro anual, en esta ocasión dedicado al papel de la mujer en el mundo y en la Iglesia.



24

Javier Sierra aborda los símbolos y secretos de las catedrales

(16 febrero 2019)

Fue en una charla con Antonio Pérez Henares, una nueva edición del ciclo «Conversaciones en la Catedral», dentro de los actos conmemorativos del octavo centenario del templo gótico.



25

Auténticos “guardianes del Espíritu”

(17 febrero 2019)

Adolescentes de las parroquias de Burgos-Vena que recibirán este año el sacramento de la confirmación se dieron cita para participar en una jornada de formación y convivencia.



26

Una mejor música para una mejor liturgia

(17 febrero 2019)

Integrantes de coros parroquiales de la capital y la provincia se reunieron en el Seminario de San José para participar en un encuentro de formación y convivencia.



27

Miranda se une a la Jornada de Oración y Reflexión contra la Trata

(18 febrero 2019)

La directora del Secretariado Diocesano de Trata ofreció una conferencia en la que se abordaron, entre otras cuestiones, sus posibles causas. Los actos culminaron con un Círculo de Silencio.



28

Las delegaciones de Familia y Vida celebran su encuentro regional anual

(19 febrero 2019)

El obispo auxiliar de Valladolid, Luis Argüello, animó a impulsar en todas las diócesis un proyecto reconocible de preparación al matrimonio y acompañamiento de los nuevos matrimonios.



29

Gamonal celebra su Semana Arciprestal, con el lema «Llamados a transformar el mundo»

(19 febrero 2019)

Las actividades arrancaron con un trabajo por grupos en las distintas parroquias. Los desafíos del mundo actual y el compromiso sociopolítico de los cristianos centraron las ponencias.



30

Finalizan las obras de la Casa de los Niños del Coro de la Catedral

(20 febrero 2019)

El edificio del siglo XVI, propiedad del Cabildo, se ofrecerá en renta a una empresa burgalesa que destinará el inmueble a apartamentos turísticos.



31

Vivir la liturgia como expresión de Iglesia más misionera en continua conversión

(21 febrero 2019)

El Seminario acogió el Encuentro Diocesano de Liturgia, en el que se profundizó en el sentido del salmo responsorial, las celebraciones de la Palabra donde no hay misa y la oración desde el evangelio.



32

Merindades ofrece un curso de formación sobre la sociedad actual

(21 febrero 2019)

El objetivo es analizar y conocer a fondo la sociedad de nuestro tiempo para ser conscientes de la fe aportación específica de la fe cristiana al mundo del siglo XXI.



33

Políticos burgaleses dialogan sobre política al servicio de la paz

(21 febrero 2019)

Militantes de distintos partidos y algunos cargos públicos participaron en el XI Encuentro con Políticos organizado por el Departamento diocesano de Formación Sociopolítica.



34

El Festival de la Canción Misionera cumple cuarenta años

(22 febrero 2019)

La fase diocesana de este popular encuentro congregó a grupos de parroquias de Burgos, Aranda, Miranda y Espinosa de los Monteros.



La Fundación ONCE se suma al VIII Centenario de la Catedral

(21 febrero 2019)

Ambas fundaciones han suscrito un convenio para promover iniciativas culturales y turísticas que favorezcan la inclusión de las personas con discapacidad.



De la vocación a la misión pasando por la eucaristía

(23 febrero 2019)

200 niños con sus catequistas y sacerdotes disfrutaron de la sexta edición de «VEM», un encuentro festivo que profundiza en la importancia de la eucaristía, la vocación y la misión en la Iglesia.



37

«Una JMJ bien vivida es como una vida en 10 días»

(23 febrero 2019)

Sara, Juan y Jorge han sido algunos de los burgaleses que han viajado a la JMJ de Panamá con el papa Francisco. Pasados unos días desde su regreso, nos contaron su experiencia.



38

El arzobispo participa en la reunión de la comisión permanente de la Conferencia Episcopal

(26 febrero 2019)

Se desarrolla hoy y mañana en Madrid y en ella participa por primera vez don Luis Argüello como secretario general del episcopado español.



Conferencia Episcopal

I

DIRECCION EN INTERNET:
www.conferenciaepiscopal.es

II

EL SACERDOTE JOSEBA SEGURA HA SIDO NOMBRADO OBISPO AUXILIAR DE BILBAO



La Santa Sede ha hecho público a las 12.00 horas de hoy, martes **12 de febrero**, que el papa **Francisco** ha **nombrado** al sacerdote Joseba Segura Etxezarraga, obispo auxiliar de Bilbao. Así lo ha comunicado la Nunciatura Apostólica en España a la Conferencia Episcopal Española (CEE). **Joseba Segura Etxezarraga** es, en la actualidad, vicario general de Bilbao, y la Santa Sede le ha asignado la sede titular de Basti.

El obispo auxiliar electo nació en Bilbao el 10 de mayo de 1958 e ingresó en el Seminario de Bilbao a los 17 años. Fue ordenado sacerdote el 4 de enero de 1985. Es licenciado en Psicología (1983) y doctor en Teología (1989) por la Universidad de Deusto. Entre 1992 y 1996 realizó un Máster en Economía en el Boston College de Estados Unidos.

Su ministerio sacerdotal lo ha desarrollado en Barakaldo, primero como vicario parroquial de San José (1985-1991) y posteriormente como párroco *in solidum* de las parroquias de San Vicente, San José y la Esperanza (1991-1992). Entre 1996 y 2006 fue vicario parroquial de San Ignacio, San Juan de Deusto y San José de Elorrieta. En este tiempo desempeñó

el cargo de Delegado episcopal de Cáritas, Delegado de Pastoral Social y miembro del Consejo de pastoral diocesano.

Entre 2006 y 2017 estuvo en Ecuador, trabajando pastoralmente en Quito y como miembro de Cáritas nacional de Ecuador. A su regreso, fue nombrado párroco en la Unidad Pastoral de Otxarkoaga-Txurdinaga.

Desde septiembre de 2018 es vicario general de la diócesis de Bilbao.

III

EL SACERDOTE SEBASTIÁN CHICO, NOMBRADO OBISPO AUXILIAR DE CARTAGENA-MURCIA



La Santa Sede ha hecho público a las 12.00 horas de hoy, miércoles 20 de febrero, que el papa Francisco ha nombrado al sacerdote Sebastián Chico Martínez obispo auxiliar de Cartagena. Así lo ha comunicado la Nunciatura Apostólica en España a la Conferencia Episcopal Española (CEE). Sebastián Chico Martínez es, en la actualidad, rector del seminario mayor San Fulgencio y del seminario menor San José, en la diócesis de Car-

tagena. La Santa Sede le ha asignado la sede titular de Valliposita.

El obispo auxiliar electo nació en Cehegín (Murcia) el 12 de mayo de 1968. Realizó los estudios de Ingeniería Técnica Industrial en la Universidad Politécnica de Cartagena. En 1995, con 27 años, ingresó en el seminario, obteniendo el título de Bachiller en Teología en el centro de estudios de San Fulgencio, afiliado a la Pontificia Universidad de Salamanca. Fue ordenado sacerdote el 7 de julio de 2001.

Su ministerio sacerdotal lo ha desarrollado en la diócesis de Cartagena, donde ha ocupado los siguientes cargos: coadjutor en la parroquia San Francisco Javier de Murcia (2001-2003); párroco de Santiago Apóstol y de San Isidro y corresponsable de Pastoral Universitaria en la Universidad Politécnica (2003-2010) en Cartagena; capellán de la guardería San Rafael (2006-2008) y de la comunidad Sagrada Familia (2007-2008) en Cartagena; arcipreste de Cartagena-Este (2007-2010); párroco de Nuestra Señora del Rosario en Santomera y vicario episcopal de la zona suburbana II de Murcia (2010-2011); miembro de la Comisión de actividades de Pastoral Juvenil (2010) y del Consejo Presbiteral (2011-2015).

En la actualidad, y desde 2011, es rector de los seminarios mayor y menor. Desde 2016 es canónigo numerario de la catedral y miembro del colegio de consultores.

IV

DÍA DEL SEMINARIO

“El seminario, misión de todos” es el lema de este año para el **Día del Seminario**. Esta jornada se celebra el 19 de marzo, solemnidad de San José. En las comunidades autónomas en las que no es festivo, el domingo más cercano. En este caso, el 17 de marzo. La **Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades** es la encargada de editar los materiales preparatorios.

La vocación al ministerio sacerdotal es un regalo de Dios a la Iglesia que requiere la participación activa de **todos los cristianos** como miembros del Cuerpo de Cristo. El ejemplo en el trabajo pastoral cotidiano, el **acompañamiento** previo al ingreso en el seminario, el papel de la **familia** y de las parroquias de origen, son agentes necesarios para que la llamada de Dios sea escuchada en cualquier momento de la vida.

El Día del Seminario se celebra desde el año 1935 con el objetivo de suscitar vocaciones sacerdotales mediante la sensibilización, dirigida a toda la sociedad, y en particular a las comunidades cristianas.



V

PRESENTACIÓN DATOS DECLARACIÓN DE LA RENTA 2018-IRPF 2017

El vicesecretario para Asuntos Económicos de la Conferencia Episcopal, **Fernando Giménez Barriocanal**, presenta el martes 5 de febrero de 2019, los datos de asignaciones a favor de la Iglesia Católica en el IRPF correspondientes al ejercicio económico de 2017, que fueron objeto de la declaración de la renta de 2018.

- *Se incrementa en 51.658 el número de declaraciones en que se marcó la X de la Iglesia, en su mayoría nuevos cotizantes*
- *Los contribuyentes asignaron a la Iglesia 267,83 millones de euros, 11,6 millones más que en 2017*
- *Se trata de la cifra más alta desde el comienzo del actual sistema de asignación tributaria en 2007*
- *Un tercio de los contribuyentes marca la X a favor de la Iglesia católica (33,3%)*

La Conferencia Episcopal Española presenta los datos de la asignación tributaria registrados a favor de la Iglesia católica en la Declaración de la Renta realizada en la primavera de 2018, correspondiente al ejercicio económico del año anterior.



En dicha declaración la cantidad destinada por los contribuyentes a la Iglesia católica aumenta en 11.626.046 euros y alcanza los 267.834.192 millones de euros, lo que supone un incremento del 4,4 % con respecto al año anterior. Se trata de la cifra más alta desde el comienzo del actual sistema de asignación tributaria en 2007.

El incremento de la cantidad obtenida se debe fundamentalmente a dos factores: la mejora de la situación económica y, en consecuencia, el incremento general de la renta declarada en el IRPF. En segundo lugar, hay que destacar el aumento de 51.658 declaraciones con asignación a favor de la Iglesia, proveniente en su mayoría de nuevos declarantes.

En total, el número de declaraciones a favor de la Iglesia ha sido 7.164.502. Teniendo en cuenta las declaraciones conjuntas, más de 8,5 millones de contribuyentes destinan a la Iglesia el 0,7% de sus impuestos.



Datos por Comunidades autónomas

En relación al importe recaudado, en todas las comunidades autónomas se ha producido un incremento de la cantidad recaudada destacando, por encima del resto, Madrid, Andalucía y la Comunidad Valenciana.

En 10 comunidades autónomas se ha producido un aumento del número de declaraciones a favor de la Iglesia. En cuanto a porcentaje de declaraciones con asignación, éste se ha incrementado en 6 comunidades.

No hay grandes modificaciones en las comunidades autónomas más sensibles a la casilla de la Iglesia en la declaración de la renta. Las tres co-

munidades que marcan la X de la Iglesia en mayor porcentaje son Castilla la Mancha (46,09%), La Rioja (45,62%), Extremadura (45,09%) y Murcia (44,57%), habiendo aumentado el porcentaje en todas ellas.

Algunos datos provinciales

En la práctica totalidad de las provincias y delegaciones de Hacienda aumentan el volumen asignado a favor de la Iglesia. La provincia con mayor porcentaje de asignación sigue siendo Ciudad Real con el 52,58% de las declaraciones, seguida de Badajoz (48,45%) y Jaén (47,76%). En los tres casos aumenta el número de declaraciones y el porcentaje.

Las provincias que más contribuyen a la asignación a la Iglesia en números absolutos son Madrid, Barcelona, Valencia, Vizcaya, Sevilla, Murcia y Málaga. En relación al año anterior, los contribuyentes que más han aumentado esta aportación a la Iglesia han sido los de Madrid (+3.817.775 €), Barcelona (+675.473 €) y Sevilla (+604.091 €).

Datos en relación a otras variables

En relación al sexo del declarante principal, hombres y mujeres marcan la X de manera similar. Un 34,9 % de las mujeres marcan la X y un 32,6 % de los hombres. En relación al año anterior, se han acortado las diferencias en medio punto.

El porcentaje de los contribuyentes que asignan su X a la Iglesia y también a la casilla de Otros Fines sociales ha aumentado un año más, pasando del 62,5 % en 2017 al 64,3 % en la declaración de 2018.

Por otro lado, según los datos de la Agencia tributaria, en la declaración de 2018, ha aumentado en 129.000 el número de declaraciones en las que no se marcó ni la casilla de la Iglesia ni la de Otros fines sociales. Supone el 45% del volumen total de nuevas declaraciones. Esto implica la necesidad de renovar el esfuerzo por dar a conocer este mecanismo que permite decidir el destino de una pequeña parte de los impuestos, sin que paguemos más o nos devuelvan menos. Este incremento del volumen de declaraciones sin asignación explica en parte el ligero descenso del volumen del % de declaraciones con asignación a la Iglesia.

Más recursos para ayudar más

Con la asignación tributaria realizada por los españoles, la Iglesia católica cuenta en esta ocasión con más recursos para el servicio que pres-

ta a la sociedad en sus dimensiones religiosa, espiritual y social. Por eso agradece la colaboración de todos aquellos que contribuyen a esta misión con el gesto de marcar la X, así como a todos aquellos que la ayudan en las otras campañas realizadas a lo largo del año o la sostienen con su colaboración personal en tiempo y oración. Se mantiene así la labor religiosa, espiritual y social al servicio de millones de españoles.

Así mismo, la Iglesia mantiene su esfuerzo por dar a conocer el mecanismo por el que los contribuyentes pueden decidir el destino de una pequeña parte de sus impuestos, el 0,7%, a la Iglesia católica y a otros fines de interés social. Con esa decisión, el contribuyente ni tiene que pagar más ni se le devuelve menos.

Como en anteriores ocasiones, la Iglesia católica dará cuenta a la sociedad, el próximo mes de junio, del destino que se ha dado a todo el dinero que ha recibido de los contribuyentes, con la presentación anual de la Memoria de actividades de la Iglesia correspondiente a ese ejercicio de 2017. Esta memoria muestra de forma clara y exhaustiva, a qué destina la Iglesia el dinero que cada año recibe de los contribuyentes que así lo han decidido y se hace presente en el portal de Transparencia de la Conferencia Episcopal Española.

Con la presentación de la Memoria, que tendrá lugar el próximo mes de junio, se responde al compromiso de la Iglesia de rendir cuentas y avanzar en transparencia. La Memoria presenta cada año la información más relevante de las actividades de la Iglesia y cuál es su contribución a la sociedad.

Congregación para el Culto divino y disciplina de los Sacramentos

DECRETO DE INSCRIPCIÓN DE LA CELEBRACIÓN DE SAN PABLO VI, PAPA, EN EL CALENDARIO ROMANO GENERAL

Prot. N. 29/19

Jesucristo, plenitud del hombre, que vive y actúa en la Iglesia, invita a todos los hombres al encuentro transfigurador con él, «camino, verdad y vida» (Jn 14, 6). Los santos han recorrido este camino. Lo hizo Pablo VI, siguiendo el ejemplo del apóstol cuyo nombre asumió, en el momento que el Espíritu Santo lo eligió como Sucesor de Pedro.

Pablo VI (Giovanni Battista Montini) nació el 26 de septiembre de 1897 en Concesio (Brescia), Italia. El 29 de mayo de 1920 fue ordenado presbítero. Desde 1924 prestó su colaboración a los Sumos Pontífices Pío XI y Pío XII y, al mismo tiempo, ejerció el ministerio presbiteral con los jóvenes universitarios. Nombrado Sustituto de la Secretaría de Estado, durante la Segunda Guerra Mundial se dedicó a buscar refugio para los hebreos perseguidos y los prófugos. Más tarde, nombrado Pro-Secretario de Estado para los Asuntos Generales de la Iglesia, debido a su particular cargo, conoció y se reunió también con muchos promotores del movimiento ecuménico. Nombrado arzobispo de Milán, prestó una gran dedicación a la diócesis. En 1958 fue elevado a la dignidad de Cardenal de la Santa Iglesia Romana por san Juan XXIII y, tras la muerte de éste, fue elegido para la cátedra de Pedro el 21 de junio de 1963. Perseverando con entusiasmo en el trabajo iniciado por sus antecesores, llevó a cumplimiento particularmente el Concilio Vaticano II y dio inicio a numerosas iniciativas, signo de su gran solicitud por la Iglesia y el mundo contemporáneo, entre los cuales recordamos sus viajes como peregrino, realizados como servicio apostólico y que sirvieron tanto para preparar la unidad de los Cristianos, como para reivindicar la importancia de los derechos fundamentales de los hombres. También ejerció el magisterio supremo en favor de la paz, promovió el progreso de los pueblos y la inculturación de la fe, así como la reforma litúrgica, aprobando ritos y plegarias, teniendo en cuenta tanto la tradición

como la adaptación a los nuevos tiempos, y promulgando con su autoridad, para el Rito Romano, el Calendario, el Misal, la Liturgia de las Horas, el Pontifical y casi todo el Ritual, a fin de favorecer la participación activa del pueblo fiel en la liturgia. Asimismo, trató que las celebraciones pontificias tuvieran una forma más sencilla. El 6 de agosto de 1978 entregó su alma a Dios en Castel Gandolfo y, según sus disposiciones, fue sepultado en humildad, tal como había vivido.

Dios, pastor y guía de todos los fieles, confía a su Iglesia, peregrina en el tiempo, a quienes ha constituido vicarios de su Hijo. Entre ellos resplandece san Pablo VI, quien unió en su persona la fe límpida de san Pedro y el celo misionero de san Pablo. Recordemos que, en su visita al Consejo ecuménico de las Iglesias en Ginebra, el 10 de junio de 1969, aparece con claridad su conciencia de ser Pedro, al presentarse diciendo: «Mi nombre es Pedro». Pero la misión para la cual se sentía elegido se derivaba también del nombre adoptado. Como Pablo, gastó su vida por el Evangelio de Cristo, atravesando nuevas fronteras y convirtiéndose en su testigo con el anuncio y el diálogo, profeta de una Iglesia extrovertida que mira a los lejanos y cuida de los pobres. De hecho, la Iglesia fue siempre su amor constante, su preocupación primordial, su pensamiento fijo, el primer y fundamental hilo conductor de su pontificado, porque quería que la Iglesia tuviera mayor conciencia de sí misma para difundir, cada vez más, el anuncio del Evangelio.

Considerando la santidad de vida de este Sumo Pontífice, testimoniada por sus obras y palabras, teniendo en cuenta la gran influencia ejercida por su ministerio apostólico para la Iglesia diseminada por toda la tierra, el Santo Padre Francisco, acogiendo las peticiones y los deseos del Pueblo de Dios, ha dispuesto que la celebración de san Pablo VI, papa, se inscriba en el Calendario Romano General, el 29 de mayo, con el grado de memoria libre.

Esta nueva memoria debe inscribirse en todos los Calendarios y Libros litúrgicos para la celebración de la Misa y de la Liturgia de las Horas; los textos litúrgicos que han de ser adoptados, adjuntos al presente decreto, deben ser traducidos, aprobados y, tras la confirmación de este Dicasterio, publicados por las Conferencias de Obispos.

No obstante cualquier disposición contraria.

En la sede de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, a 25 de enero de 2019, fiesta de la Conversión de san Pablo, apóstol.

ROBERT CARD. SARAH
Prefecto

✠ ARTHUR ROCHE
Arzobispo secretario

Santo Padre



I

**DIRECCION EN INTERNET:
w2.vatican.va**

II

DISCURSO AL TRIBUNAL DE LA ROTA ROMANA CON OCASIÓN DE LA INAUGURACIÓN DEL AÑO JUDICIAL

(Sala Clementina, 29-1-2019)

Saludo cordialmente a cada uno de vosotros, comenzando con el Decano, a quien agradezco sus palabras. Saludo a quienes participan en este encuentro: los funcionarios, los abogados y los demás colaboradores del Tribunal Apostólico de la Rota Romana. A todos van mis mejores y más sinceros deseos para el año judicial que inauguramos hoy.

La sociedad en la que vivimos está cada vez más secularizada y no favorece el crecimiento de la fe, con la consecuencia de que a los fieles católicos les resulta difícil dar testimonio de un estilo de vida que corresponda al Evangelio, también por lo que se refiere al sacramento del matrimonio. En este contexto, es necesario que la Iglesia, en todas sus articulaciones, actúe en armonía para proporcionar el apoyo espiritual y pastoral adecuado. En el ministerio diario al servicio del matrimonio cristiano, experimentáis dos pilares fundamentales no solo de la teología y del derecho matrimonial canónico, sino también, e incluso antes, de la esencia misma de la Iglesia de Cristo: *la unidad y la fidelidad*. En efecto, estos dos bienes matrimoniales, antes de ser, todavía más, *para ser* obligaciones jurídicas de cada unión conyugal en Cristo, deben ser epifanía de la fe bautismal.

Para que se contraiga válidamente, el matrimonio requiere que se establezca en cada uno de los novios una unidad y armonía plenas con el otro,

de modo que, a través del intercambio mutuo de las respectivas riquezas humanas, morales y espirituales, -casi como vasos comunicantes- los dos cónyuges se conviertan en una sola cosa. El matrimonio también requiere un compromiso de *fidelidad*, que absorbe toda la vida, convirtiéndose permanentemente en *consortium totius vitae* (can.1135).

La unidad y la fidelidad son dos valores importantes y necesarios, no solo entre los cónyuges, sino en general en las relaciones interpersonales y sociales. Todos somos conscientes de los inconvenientes que determinan, en el consorcio civil, las promesas incumplidas, la falta de fidelidad a la palabra dada y a los compromisos asumidos.

La unidad y la fidelidad. Estos dos bienes irrenunciables y constitutivos del matrimonio requieren no solo ser explicados adecuadamente a los futuros esposos, sino que solicitan también la acción pastoral de la Iglesia, especialmente la de los obispos y sacerdotes, para acompañar a la familia en las diversas etapas de su formación y desarrollo. Esta acción pastoral, naturalmente, no puede limitarse a la resolución de las prácticas, si bien sean necesarias y deban llevarse a cabo con esmero. Hace falta una triple preparación para el matrimonio: remota, cercana y permanente. Esta última es bueno que abarque las diferentes etapas de la vida matrimonial de una manera seria y estructural, a través de una esmerada formación destinada a aumentar en los cónyuges la conciencia de los valores y de los compromisos propios de su vocación.

Los sujetos principales de esta formación matrimonial, en virtud de su oficio y ministerio, son los pastores; sin embargo, es muy oportuno, aún más, es necesario, involucrar a las comunidades eclesiales en sus diferentes componentes, que son corresponsables de esta pastoral bajo la guía del obispo diocesano y del párroco. Por lo tanto, se trata de una obligación *in solidum*, con la responsabilidad primaria de los pastores y la participación activa de la comunidad en la promoción del matrimonio y el acompañamiento de las familias con el sostén espiritual y formativo.

Para comprender esta necesidad pastoral, nos hará bien observar, en las Escrituras, la experiencia de los cónyuges Aquila y Priscila. Estuvieron entre los más fieles compañeros de la misión de San Pablo, que los llama con agradecido afecto sus *sinergoi*, colaboradores en pleno del ansia y del trabajo del Apóstol. Nos sorprende y nos conmueve este gran reconocimiento por parte de Pablo de la labor misionera de estos esposos; y al mismo tiempo podemos reconocer cómo esta sinergia fuese un don precioso del Espíritu para las primeras comunidades cristianas. Pidamos, por lo tanto, al Espíritu Santo que hoy también dé a la Iglesia sacerdotes que puedan apreciar y valorar los carismas de los esposos con una fe fuerte y un espíritu apostólico como Aquila y Priscila.

La atención pastoral constante y permanente de la Iglesia por el bien del matrimonio y de la familia requiere ser realizada a través de los diversos medios pastorales: el acercamiento a la Palabra de Dios, especialmente a través de la *lectio divina*, los encuentros catequéticos, la implicación en la celebración de los sacramentos, especialmente la eucaristía, el coloquio y la dirección espiritual, la participación en los grupos familiares y en el servicio caritativo, para desarrollar la confrontación con otras familias y la apertura a las necesidades de los más desfavorecidos.

Por otro lado, los esposos que viven su matrimonio en *unidad generosa y con amor fiel*, sosteniéndose mutuamente con la gracia del Señor y con el apoyo necesario de la comunidad eclesial, representan, a su vez, una preciosa ayuda pastoral para la Iglesia. De hecho, ofrecen a todos un ejemplo de amor verdadero y se convierten en testigos y cooperadores de la fecundidad de la Iglesia misma. En verdad, muchos cónyuges cristianos son un sermón silencioso para todos, un sermón “de día laborable”, diría, de todos los días, y desafortunadamente, hay que constatar que una pareja que vive junta durante tantos años no es noticia, -es triste esto- mientras que los escándalos, las separaciones y los divorcios son noticia. ... (Ver *Homilía en S. Marta*, viernes 18 de mayo de 2018).

Los cónyuges que viven en unidad y en fidelidad reflejan bien la imagen y la semejanza de Dios. Esta es la buena noticia: que la fidelidad es posible, porque es un don, tanto en los cónyuges como en los presbíteros. Esta es la noticia que también debería hacer más fuerte y más consolador el ministerio fiel y completo del amor evangélico de los obispos y sacerdotes; cómo el amor y la fidelidad conyugal de los cónyuges Aquila y Priscila fueron de gran consuelo para Pablo y Apolo.

Estimados prelados auditores, renuevo mi agradecimiento a cada uno de vosotros por el bien que hacéis al pueblo de Dios, sirviendo a la justicia a través de vuestras sentencias que, además de la importancia en sí del juicio para las partes interesadas, contribuyen a interpretar correctamente el derecho matrimonial. Este derecho se pone al servicio de la *salus animarum* y de la fe de los cónyuges. Por lo tanto, se entiende la referencia puntual de las sentencias de la Rota a los principios de la doctrina católica, con respecto a la idea natural del matrimonio, con sus obligaciones y derechos relativos, y más aún con respecto a su realidad sacramental.

Gracias de todo corazón por vuestro trabajo. Invoco sobre él la ayuda divina y os imparto de todo corazón mi bendición apostólica. Y, por favor no os olvidéis de rezar por mí. Gracias.

III

DISCURSO DEL A LOS PARTICIPANTES EN EL CAPÍTULO GENERAL DE LA ORDEN HOSPITALARIA DE SAN JUAN DE DIOS

(Sala Clementina, 1-2-2019)

Con gozo los recibo en este momento en que celebran el 69 Capítulo general de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios. Deseo agradecerles lo que son y lo que hacen en las distintas expresiones de su carisma. Agradezco al Superior General por las palabras con que introdujo nuestro encuentro. Y quisiera invitarlos a centrar nuestra atención en tres temas: *discernimiento, cercanía-hospitalidad y misión compartida*.

Discernimiento. Se trata de una actitud fundamental en la vida de la Iglesia y en la vida consagrada. Hacer memoria agradecida del pasado – como nos invita a hacer la Palabra de Dios en la Liturgia de hoy–, vivir el presente con pasión y abrazar el futuro con esperanza –los tres objetivos señalados para el Año de la Vida Consagrada– sería imposible sin un adecuado discernimiento. Mirando al pasado, el discernimiento lleva a la purificación de nuestra historia y de nuestro carisma, a separar el grano de la paja, a fijar nuestra atención en lo que es importante. Mirando al futuro, llegamos también al encuentro con el primer amor. Mirando al presente, el discernimiento impulsa a vivir el momento actual con la pasión que debe caracterizar la vida consagrada, ahuyenta la rutina y la mediocridad, y transforma la *pasión* por Cristo en *compasión* que sale al paso de los dolores y necesidades de la humanidad. Mirando al futuro, el discernimiento les permitirá seguir haciendo fecundo el carisma de la hospitalidad y del cuidado, enfrentando los nuevos desafíos que se les presentan. El discernimiento radica en una dimensión histórica.

Deseo que este Capítulo quede en el corazón y en la memoria de su Congregación como una experiencia de diálogo y de discernimiento, en la escucha del Espíritu y de los hermanos y colaboradores, sin ceder a la tentación de la autorreferencialidad, que los llevaría a cerrarse en ustedes mismos. Por favor, no hagan de la Orden Hospitalaria un ejército cerrado, un coto cerrado. Dialoguen, debatan y proyecten juntos, desde sus raíces, el presente y el futuro de su vida y misión, escuchando siempre la voz de tantos enfermos y personas que los necesitan, como lo hizo san Juan de Dios: un hombre apasionado por Dios y compadecido del enfermo y del pobre.

Segunda actitud: *Cercanía-hospitalidad*. Pasión y compasión son energías del Espíritu que darán sentido a su misión hospitalaria, que animarán

su espiritualidad y darán calidad a su vida fraterna en comunidad. En un consagrado, y en todo bautizado, no puede haber verdadera compasión por los demás si no hay pasión de amor por Jesús. La pasión por Cristo nos lanza a la profecía de la compasión. Que resuene en ustedes la causa de lo humano como causa de Dios. Y así, sintiéndose una familia, podrán ponerse en todo momento al servicio del mundo herido y enfermo.

En medio de tantos signos de muerte, piensen en la figura evangélica del samaritano (cf. *Lc* 10,15-37). No parece tener muchos recursos, no pertenece a ningún centro de poder que lo respalde, no tiene más que su alforja, pero tiene la mirada atenta y allá, en lo más profundo de su ser, su corazón ha vibrado al ritmo de otro. La urgencia de tender la mano al que lo necesita le lleva a posponer sus proyectos y a interrumpir su camino. La inquietud por la vida amenazada del otro hace que emerja lo mejor de su humanidad, derramando con ternura aceite y vino sobre las heridas de ese hombre medio muerto.

En este gesto de pura alteridad y de gran humanidad se encierra el secreto de vuestra identidad hospitalaria. Al dejarse afectar por el otro, y en el gesto del samaritano de derramar aceite y vino sobre las heridas del caído en manos de los bandidos descubrirán la marca de vuestra propia identidad. Una marca que los llevará a mantener viva en el tiempo la presencia misericordiosa de Jesús que se identifica con los pobres, los enfermos y necesitados, y se dedica a su servicio. De este modo pueden llevar a cabo su misión de anunciar y realizar el Reino entre los pobres y enfermos. Con su testimonio y sus obras apostólicas aseguran asistencia a los enfermos y necesitados, con preferencia por los más pobres (cfr. *Constituciones generales*, art. 5), y promueven la pastoral de la salud.

El samaritano *cuidó* del herido. El verbo “cuidar” tiene dimensión humana y espiritual. Jesús quiere que toquemos la miseria humana, que toquemos su carne en la carne de los que sufren en el cuerpo o en el espíritu. Tocar, para dejarnos tocar. ¡Nos haría tanto bien! Y entonces sus vidas se transformarán en icono de las entrañas de misericordia de Dios, configurándose finalmente con Cristo compasivo y misericordioso, que pasó por el mundo haciendo el bien a todos (cf. *Hch* 10,38) y curando toda clase de enfermedades y dolencias (cf. *Mt* 4,23).

En este contexto les pido un sereno discernimiento sobre las estructuras. Sus estructuras han de ser “posadas” –como la de la parábola del Samaritano– al servicio de la vida, espacios en los que particularmente los enfermos y los pobres se sientan acogidos. Y les hará bien preguntarse una y otra vez cómo mantener la memoria de esas estructuras que nacieron como expresión de su carisma, para que permanezcan siempre al servicio de esa ternura y cuidado que debemos a las víctimas del descarte de la sociedad. Les pido que creen redes “samaritanas” en favor de los más dé-

biles, con atención particular a los enfermos pobres, y que sus casas sean siempre comunidades abiertas y acogedoras para globalizar una solidaridad compasiva.

Tercera palabra: *Misión compartida*. Esto es una verdadera urgencia, y no solo porque se atraviesan momentos de escasez de vocaciones, sino porque nuestros carismas son dones para toda la Iglesia y para el mundo. Más allá del número y de la edad, el Espíritu suscita siempre una renovada fecundidad que pasa por un adecuado discernimiento e incrementa la formación conjunta, de tal forma que religiosos y laicos tengan un corazón misionero que salta de gozo al experimentar la salvación de Cristo, y la comparte como consuelo y compasión, corriendo el riesgo de ensuciarse en el lodo del camino (cf. *Evangelii gaudium*, 45).

Os animo a cuidar su propia formación, y a no dejar de formar a los laicos en el carisma, la espiritualidad y la misión de la hospitalidad cristiana, para que también ellos tengan un cálido sentido de pertenencia y en sus obras nunca falte el testimonio de la espiritualidad que alimentó la vida de san Juan de Dios.

Queridos hermanos: Lleven la compasión y misericordia de Jesús a los enfermos y a los más necesitados. Salgan de ustedes mismos, de sus limitaciones, de sus problemas y dificultades, para unirse a los demás en una caravana de solidaridad. Que sus jóvenes profeticen y sus ancianos no dejen de soñar (cf. *Jl* 3,1). Los acompaño con mi bendición; y, por favor, no se olviden de rezar por mí. Gracias.

IV

HOMILÍA EN LA FIESTA DE LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR XXIII JORNADA MUNDIAL DE LA VIDA CONSAGRADA

(Basílica Vaticana, 2-2-2019)

La liturgia de hoy nos muestra a *Jesús que va al encuentro de su pueblo*. Es la fiesta del encuentro: la novedad del Niño se encuentra con la tradición del templo; la promesa halla su cumplimiento; María y José, jóvenes, encuentran a Simeón y Ana, ancianos. Todo se encuentra, en definitiva, cuando llega Jesús.

¿Qué nos enseña esto? En primer lugar, que también nosotros estamos llamados a recibir a Jesús que viene a nuestro encuentro. *Encontrarlo*: al Dios de la vida hay que encontrarlo cada día de nuestra existencia; no de vez en cuando, sino todos los días. Seguir a Jesús no es una decisión que se toma de una vez por todas, es una elección cotidiana. Y al Señor no se le

encuentra virtualmente, sino directamente, descubriéndolo en la vida, en lo concreto de la vida. De lo contrario, Jesús se convierte en un hermoso recuerdo del pasado. Pero cuando lo acogemos como el Señor de la vida, el centro de todo, el corazón palpitante de todas las cosas, entonces él vive y revive en nosotros. Y nos sucede lo mismo que pasó en el templo: alrededor de él todo se encuentra, la vida se vuelve armoniosa. Con Jesús hallamos el ánimo para seguir adelante y la fuerza para estar firmes. El encuentro con el Señor es la fuente. Por tanto, es importante volver a las fuentes: retornar con la memoria a los encuentros decisivos que hemos tenido con él, reavivar el primer amor, tal vez escribir nuestra historia de amor con el Señor. Le hará bien a nuestra vida consagrada, para que no se convierta en un *tiempo que pasa*, sino que sea *tiempo de encuentro*.

Si recordamos nuestro encuentro decisivo con el Señor, nos damos cuenta de que no surgió como un asunto privado entre Dios y nosotros. No, germinó en el pueblo creyente, en medio de tantos hermanos y hermanas, en tiempos y lugares precisos. El Evangelio nos lo dice, mostrando cómo *el encuentro tiene lugar en el pueblo de Dios*, en su historia concreta, en sus tradiciones vivas: en el templo, según la Ley, en clima de profecía, con los jóvenes y los ancianos juntos (cf. *Lc* 2,25-28.34). Lo mismo en la vida consagrada: germina y florece en la Iglesia; si se aísla, se marchita. Madura cuando los jóvenes y los ancianos caminan juntos, cuando los jóvenes encuentran las raíces y los ancianos reciben los frutos. En cambio, se estanca cuando se camina solo, cuando se queda fijo en el pasado o se precipita hacia adelante para intentar sobrevivir. Hoy, fiesta del encuentro, pidamos la gracia de redescubrir al Señor vivo en el pueblo creyente, y de hacer que el carisma recibido se encuentre con la gracia de hoy.

El Evangelio también nos dice que el encuentro de Dios con su pueblo tiene un principio y una meta. Se parte de la *llamada* al templo y se llega a la *visión* en el templo. La *llamada* es doble. Hay una primera llamada «según la Ley» (v. 22). Es la de José y María, que van al templo para cumplir lo que la ley prescribe. El texto lo subraya casi como un estribillo, cuatro veces (cf. vv. 22.23.24.27). No es una constricción: los padres de Jesús no van a la fuerza o para realizar un mero cumplimiento externo; van para responder a la llamada de Dios. Luego hay una segunda llamada, *según el Espíritu*. Es la de Simeón y Ana. También esta está resaltada con insistencia: tres veces, refiriéndose a Simeón, se habla del Espíritu Santo (cf. vv. 25.26.27) y concluye con la profetisa Ana que, inspirada, alaba a Dios (cf. v. 38). Dos jóvenes van presurosos al templo llamados por la Ley; dos ancianos movidos por el Espíritu. Esta doble llamada, de la Ley y del Espíritu, ¿qué nos enseña para nuestra vida espiritual y nuestra vida consagrada? Que todos estamos llamados a una *doble obediencia*: a la ley –en el sentido de lo que da orden bueno a la vida–, y al Espíritu, que hace todo nuevo en la vida. Así es como nace el encuentro con el Señor: el Espíritu

revela al Señor, pero para recibirlo es necesaria la constancia fiel de cada día. Sin una vida ordenada, incluso los carismas más grandes no dan fruto. Por otro lado, las mejores reglas no son suficientes sin la novedad del Espíritu: la ley y el Espíritu van juntos.

Para comprender mejor esta llamada que vemos hoy en el templo, en los primeros días de la vida de Jesús, podemos ir al comienzo de su ministerio público, a Caná, donde convierte el agua en vino. También hay allí una llamada a la obediencia, cuando María dice: «Haced lo que él os diga» (Jn 2,5). Lo que él diga. Y Jesús pide una cosa particular; no hace una cosa nueva de inmediato, no saca de la nada el vino que falta –podía haberlo hecho–, sino que pide algo concreto y exigente. Pide llenar seis grandes ánforas de piedra para la purificación ritual, que recuerdan la Ley. Significaba verter unos seiscientos litros de agua del pozo: tiempo y esfuerzo, que parecían inútiles, porque lo que faltaba no era agua, sino vino. Y, sin embargo, precisamente de esas ánforas bien llenas, «hasta el borde» (v. 7), Jesús saca el vino nuevo. Lo mismo para nosotros, Dios nos llama a que lo encontremos a través de la fidelidad en las cosas concretas –a Dios se le encuentra siempre en lo concreto–: oración diaria, la misa, la confesión, una caridad verdadera, la Palabra de Dios de cada día, la proximidad, sobre todo a los más necesitados, en el cuerpo o en el espíritu. Son cosas concretas, como en la vida consagrada la obediencia al Superior y a las Reglas. Si esta ley se practica con amor –con amor–, el Espíritu viene y trae la sorpresa de Dios, como en el templo y en Caná. El agua de la vida cotidiana se transforma entonces en el vino de la novedad y la vida, que pareciendo más condicionada, en realidad se vuelve más libre. En este momento viene a mi mente una monja, humilde, que tenía el carisma de estar cerca de los sacerdotes y seminaristas. Anteayer, su causa de beatificación fue introducida aquí en la Diócesis [de Roma]. Una monja sencilla: no tenía grandes luces, pero tenía la sabiduría de la obediencia, de la fidelidad y no tenía miedo de las novedades. Pedimos que el Señor, a través de la hermana Bernardetta, nos conceda a todos nosotros la gracia de seguir este camino.

El encuentro, que nace de la llamada, culmina en la *visión*. Simeón dice: «Mis ojos han visto a tu Salvador» (Lc 2,30). Ve al Niño y ve la salvación. No ve al Mesías haciendo milagros, sino a un niño pequeño. No ve nada de extraordinario, sino a Jesús con sus padres, que llevan al templo dos pichones o dos palomas, es decir, la ofrenda más humilde (cf. v. 24). Simeón ve la sencillez de Dios y acoge su presencia. No busca nada más, pide y no quiere nada más, le basta con ver al Niño y tomarlo en brazos: «*Nunc dimittis*, ahora puedes dejarme ir» (cf. v. 29). Le basta Dios así como es. En él encuentra el sentido último de la vida. Es la visión de la vida consagrada, una visión sencilla y profética en su humildad, donde al Señor se le tiene ante los ojos y entre las manos, y no se necesita nada

más. La vida es él, la esperanza es él, el futuro es él. La vida consagrada es esta visión profética en la Iglesia: es *mirada* que ve a Dios presente en el mundo, aunque muchos no se den cuenta; es *voz* que dice: «Dios basta, lo demás pasa»; es *alabanza* que brota a pesar de todo, como lo muestra la profetisa Ana. Era una mujer muy anciana, que había vivido muchos años como viuda, pero no era una persona sombría, nostálgica o encerrada en sí misma; al contrario, llega, alaba a Dios y habla solo de él (cf. v. 38). Me gusta considerar que esta mujer “murmuraba bien”, y contra el mal de murmurar, esta sería una buena patrona para convertirnos, porque fue de un lado para otro diciendo solamente: “¡Es aquel! ¡Es aquel niño! ¡Id a verlo!”. Me gusta verla así, como una mujer de barrio.

Esto es la vida consagrada: alabanza que da alegría al pueblo de Dios, visión profética que revela lo que importa. Cuando es así, florece y se convierte en un reclamo para todos contra la mediocridad: contra el descenso de altitud en la vida espiritual, contra la tentación de jugar con Dios, contra la adaptación a una vida cómoda y mundana, contra el lamento –las lamentaciones–, la insatisfacción y el llanto, contra la costumbre del «se hace lo que se puede» y el «siempre se ha hecho así»: estas frases no se acomodan a Dios. La vida consagrada no es supervivencia, no es prepararse para el “*ars bene moriendi*”: esta es la tentación de hoy ante la disminución de las vocaciones. No, no es supervivencia, es vida nueva. “Pero, somos pocos...”; es vida nueva. Es un *encuentro* vivo con el Señor en su pueblo. Es *llamada* a la obediencia fiel de cada día y a las sorpresas inéditas del Espíritu. Es *visión* de lo que importa abrazar para tener la alegría: Jesús.

V

DISCURSO A LOS MISIONEROS DE ÁFRICA (PADRES BLANCOS) Y A LAS MISIONERAS DE NUESTRA SEÑORA DE ÁFRICA (HERMANAS BLANCAS)

(Sala Clementina, 8-2-2019)

Os recibo con alegría con motivo de la celebración del 150 aniversario de la fundación de la Sociedad de Misioneros de África y de la Congregación de las Hermanas Misioneras de Nuestra Señora de África. Agradezco a vuestros Superiores Generales las palabras que me han dirigido, y deseo expresaros mi cordial saludo y mi cercanía espiritual y, a través de vosotros, a todos los miembros de vuestros institutos presentes en África y en otras regiones del mundo. Gracias por el servicio a la misión de la Iglesia, vivido con pasión y generosidad, en fidelidad a las intuiciones evangélicas de vuestro fundador común, el Cardenal Lavigerie.

Durante los últimos tres años, os habéis preparado para celebrar este jubileo. Como miembros de la gran “familia Lavigerie”, habéis regresado a vuestras raíces, habéis mirado vuestra historia con gratitud, para poder vivir vuestro compromiso actual con una pasión renovada por el Evangelio y ser sembradores de esperanza. Junto con vosotros doy gracias a Dios, no solo por los dones que ha concedido a la Iglesia a través de vuestros Institutos, sino también y sobre todo por la fidelidad de su amor, que celebráis en este Jubileo. ¡Qué este año jubilar fortalezca en vosotros la certeza de que «fiel es Dios, por quien habéis sido llamados a la comunión con su hijo Jesucristo, Señor nuestro»! (1Co 1,9). Qué vuestra consagración, vuestro ministerio puedan manifestarse concretamente, en vuestra vida fraterna y en vuestros diversos compromisos, la fidelidad del amor de Dios y su cercanía, para sembrar la esperanza en los corazones de aquellos que están heridos, probados, desanimados y se sienten tan a menudo abandonados.

Queridos amigos, lo sabéis: cuando Monseñor Lavigerie, entonces arzobispo de Argel, fue guiado por el Espíritu para fundar la Sociedad de los Misioneros de África, y luego la Congregación de las Hermanas Misioneras, tenía en su corazón la pasión por el Evangelio y el deseo de anunciarlo a todos, haciéndose «todo a todos» (cf. 1Co 9,22). Por esta razón, vuestras raíces están marcadas por la misión *ad extra*: está en vuestro ADN. Así, siguiendo las huellas del Fundador, vuestra primera preocupación, vuestra santa inquietud, es «que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida» (Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, 49). Pero, a la luz del camino realizado hasta ahora a partir de vuestra fundación, sabéis que el anuncio del Evangelio no es sinónimo de proselitismo; es esa dinámica que lleva a estar cerca de otros para compartir el don recibido, el encuentro de amor que cambió vuestra vida y os llevó a decidir consagrar la vida al Señor Jesús, Evangelio para la vida y la salvación del mundo. Siempre *es por Él, con Él, y en Él*, que se vive la misión. Por lo tanto, os aliento a mantener *vuestros ojos fijos en Jesucristo*, para no olvidar nunca que el verdadero misionero es ante todo un discípulo. Cultivad el vínculo particular que os une al Señor, mediante la escucha de su Palabra, la celebración de los sacramentos y el servicio a los hermanos, para que vuestras acciones puedan manifestar su presencia, su amor misericordioso, su compasión por aquellos a quien el Espíritu os envía y os conduce. ¡Que la celebración de vuestro jubileo os ayude a convertirlos en “nómadas del Evangelio”, hombres y mujeres que no temen ir a los desiertos de este mundo y buscar juntos los medios para acompañar a los hermanos al oasis que es el Señor, para que el agua viva de su amor apague cualquier tipo de sed tengan!

Espero que este Año Jubilar contribuya también al desarrollo de los lazos fraternales entre vosotros, porque el anuncio del Evangelio no se

puede vivir sino gracias a una auténtica comunión misionera. Con la fuerza del Espíritu Santo, sed testigos de la esperanza que no defrauda (cf. *Rm* 5, 5), a pesar de las dificultades. Fieles a vuestras raíces, no tengáis miedo de arriesgaros en los caminos de la misión, para dar testimonio de que «Dios siempre es novedad, que nos empuja a partir una y otra vez y a desplazarnos para ir más allá de lo conocido, hacia las periferias y las fronteras». (Exhort. Ap. *Gaudete et exsultate*, 135). El Espíritu Santo haga de vosotros constructores de puentes entre los hombres. Qué allí donde el Señor os haya enviado, podáis contribuir a desarrollar una cultura de encuentro, estar al servicio de un diálogo que, respetando las diferencias, sepa enriquecerse con la diversidad de los demás. Y os agradezco en particular el trabajo que habéis hecho ya en favor del diálogo con el Islam, con los hermanos y hermanas musulmanes. Con el estilo y la simplicidad del vuestro modo de vivir, manifestáis también la necesidad de cuidar nuestra casa común, la tierra. Por último, siguiendo los pasos del cardenal Lavignerie, estáis llamados a sembrar esperanza, luchando contra todas las formas actuales de esclavitud; haciéndoos cercanos a los pequeños y a los pobres, a aquellos que esperan, en las periferias de nuestra sociedad, ser reconocidos en su dignidad, ser acogidos, protegidos, levantados, acompañados, promovidos e integrados.

Con esta esperanza, os encomiendo al Señor, por intercesión de la Virgen María, Nuestra Señora de África. Os imparto la bendición apostólica así como a todos los miembros de vuestras comunidades, e invoco la bendición de Dios sobre aquellos cuya vida compartís, allí donde el Señor os ha enviado. Y por favor no os olvidéis de rezar por mí. Gracias.

VI

DISCURSO A LOS PROFESORES Y ALUMNOS DE LA ACADEMIA ALFONSIANA-INSTITUTO SUPERIOR DE TEOLOGÍA MORAL

(Sala Clementina, 9-2-2019)

Os recibo con motivo del 70 aniversario de la fundación de la Academia Alfonsiana. Agradezco al Moderador General sus palabras y saludo cordialmente a todos. Este aniversario de vuestra institución universitaria es un momento de gratitud al Señor por el servicio de investigación y formación teológica que ha realizado. El campo teológico específico de la Academia Alfonsiana es el del saber moral, que es responsable de la tarea difícil pero indispensable de encontrar y acoger a Cristo en la concreción de la vida diaria, como Aquel que, liberándonos del pecado, de la tristeza,

del vacío interior, del aislamiento, hace nacer y renacer en nosotros la alegría (cf. Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, 1).

En estos setenta años, la Academia Alfonsiana se ha comprometido, como recuerdan sus Estatutos, a profundizar en la teología moral *sub lumine Mysteriorum Christi* tratando de responder a la evolución de la sociedad y las culturas, en constante respeto del Magisterio (cf. n. 1). Y lo ha hecho inspirándose en su patrono celestial, San Alfonso María de Ligorio.

La celebración del aniversario de una institución como la vuestra no puede limitarse al recuerdo de lo que se ha hecho, sino que, sobre todo, debe empujar a mirar adelante, a reencontrar entusiasmo en la misión, a proyectar pasos valientes para responder mejor a las expectativas del pueblo de Dios. Y es providencial que vuestro septuagésimo caiga en el período en que todas las estructuras académicas de la Iglesia están llamadas a un esfuerzo más decidido de planificación y renovación. Esto es lo que he llamado a hacer con la Constitución Apostólica *Veritatis gaudium* sobre las universidades y las facultades eclesísticas. Mejorar ese «rico patrimonio de profundización y orientación», originado por el Concilio Vaticano II y enriquecido del «esfuerzo perseverante de la mediación cultural y social del Evangelio que ha sido realizado a su vez por el Pueblo de Dios en los distintos continentes y en diálogo con las diversas culturas», es necesario abrirse a «esa renovación sabia y valiente que se requiere para una la transformación misionera de una Iglesia “en salida”» (cf. n. 3).

No es solo una revisión de los estatutos y planes de estudio, sino una renovación de toda la vida académica, también favorecida por las posibilidades que el desarrollo informático ofrece hoy en día a la investigación y la didáctica.

Para este propósito, es esencial asumir como un criterio «prioritario y permanente [...] la contemplación y la introducción espiritual, intelectual y existencial en el corazón del kerigma, es decir, la siempre nueva y fascinante buena noticia del Evangelio de Jesús». Entonces será posible llevar a cabo un «diálogo a todos los niveles: no como una mera actitud táctica, sino como una exigencia intrínseca para experimentar comunitariamente la alegría de la Verdad y para profundizar su significado y sus implicaciones prácticas». Y el cuidado de «la inter- y la trans-disciplinariedad ejercidas con sabiduría y creatividad a la luz de la Revelación» estará acompañado por el reconocimiento de la «necesidad urgente de “crear redes”», no solo entre las instituciones eclesiales de todo el mundo, sino también «con las instituciones académicas de los distintos países y con las que se inspiran en las diferentes tradiciones culturales y religiosas», que se ocupen de los «problemas de alcance histórico que repercuten en la humanidad hoy en día y propongan pistas de resolución apropiadas y objetivas» cf. n. 4).

Son instancias de las que estoy seguro de que la Academia Alfonsiana ya es sensible y a las que podrá responder con prontitud y confianza, porque en la segunda mitad del siglo pasado logró llevar a cabo la renovación de la teología moral deseada por el Concilio Vaticano II.

La fidelidad a las raíces alfonsianas de vuestro Instituto os pide ahora un compromiso todavía más convencido y generoso con una teología moral animada por la tensión misionera de la Iglesia “en salida”. Como San Alfonso, siempre debemos evitar dejarnos aprisionar por posturas de escuela o por juicios formulados «lejos de la situación concreta y las posibilidades reales» de las personas y de las familias. Asimismo, es necesario protegerse contra una «idealización excesiva» de la vida cristiana que no es capaz de despertar la «confianza en la gracia» (cf. Exhortación apostólica post sinodal *Amoris Laetitia*, 36). En cambio, escuchando con respeto la realidad y tratando de discernir juntos los signos de la presencia del Espíritu, que genera liberación y nuevas posibilidades, podemos ayudar a todos a recorrer con alegría el camino del bien.

Las realidades para escuchar son, ante todo, los sufrimientos y las esperanzas de aquellos que las mil formas del poder del pecado continúan condenando a la inseguridad, a la pobreza y a la marginación. San Alfonso se dio cuenta muy pronto de que no se trataba de un mundo del cual defenderse y menos aún al que condenar, sino *sanar* y liberar, imitando la acción de Cristo: encarnarse y compartir las necesidades, despertar las expectativas más profundas del corazón, asegurar de que cada uno, por frágil y pecador que sea, está en el corazón del Padre Celestial y es amados por Cristo hasta la cruz. El que está tocado por este amor siente la urgencia de responder amando.

Todas las palabras de la teología moral deben dejarse plasmar por esta lógica misericordiosa, que hace encontrarlas, en efecto, como palabras de vida en plenitud. De hecho, son un eco de las del Maestro que dice a sus discípulos que no ha venido «para condenar al mundo, sino para salvarlo» (*Jn* 12, 47), y que la voluntad de su Padre es que «tengan vida y la tengan en abundancia» (*Jn* 10,10) y participen en la plenitud de su alegría (cf. *Jn* 17,13). «Si bien es verdad que hay que cuidar la integridad de la enseñanza moral de la Iglesia, siempre se debe prestar especial cuidado en destacar y alentar los valores más altos y centrales del Evangelio, particularmente el primado de la caridad como respuesta a la iniciativa gratuita del amor de Dios» (cf. Exhortación apostólica, post sinodal *Amoris Laetitia*, 311).

Con el apóstol Pablo, la teología moral está llamada a lograr que todos experimenten que «la ley del Espíritu, que da la vida en Cristo Jesús», libera «de la ley del pecado y de la muerte», por lo que no podemos «volver a recaer en el temor» habiendo recibido «un espíritu de hijos adoptivos, que nos hace exclamar: “¡Abbá! ¡Padre!”» (cf. *Rm* 8,15). Y el mismo Espíritu

hace que esta libertad nunca pueda ser indiferente con los necesitados, sino “corazón de prójimo” que se deja cuestionar y está dispuesto a cuidarlo con amor.

En los últimos años, la teología moral se ha esforzado en recibir la decidida advertencia del Concilio Vaticano II de «superar la ética meramente individualista» y promover la conciencia de que «cuanto más se unifica el mundo, tanto más los deberes del hombre rebasan los límites de los grupos particulares y se extienden poco a poco al universo entero» (Cost. Apost. *Gaudium et spes*, 30). Los pasos dados deben empujarnos a enfrentar los nuevos y graves desafíos derivados de la rapidez con que nuestra sociedad evoluciona. Me limito a recordar lo debido al dominio creciente de la lógica de «la competitividad y de la ley del más fuerte», que considera al ser humano como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar «dando inicio a la cultura del “descarte”» (cf. Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, 53).

Lo mismo debe decirse del grito de la tierra, violada y herida de mil maneras por la explotación egoísta. La dimensión ecológica es un componente esencial de la responsabilidad de cada persona y de cada nación. Me hace reflexionar el hecho de que cuando administro la Reconciliación –también cuando lo hacía antes– raramente alguno se acusa de haber hecho violencia a la naturaleza, a la tierra, a la creación. Todavía no somos conscientes de este pecado. Es vuestra tarea hacerlo. La teología moral debe hacer suya la urgente necesidad de participar decididamente en un esfuerzo conjunto para cuidar de la casa común a través de formas viables de desarrollo integral.

La investigación moral está llamada a cumplir también con un diálogo y un compromiso compartido con respecto a las nuevas posibilidades que el desarrollo de las ciencias biomédicas pone a disposición de la humanidad. No deberá fallar nunca, sin embargo, el testimonio franco del valor incondicional de cada vida, reafirmando que la vida más débil e indefensa es precisamente de la que estamos llamados a hacernos cargo de forma solidaria y confiada.

Estoy seguro de que la Academia Alfonsiana continuará trabajando por una teología moral que no dude en “ensuciarse las manos” con la *concreción de los problemas*, especialmente con la fragilidad y el sufrimiento de quienes ven más amenazado su futuro, testimoniando con franqueza a Cristo «camino, verdad y vida» (Jn 14, 6).

Queridos hermanos y hermanas, mientras os agradezco esta visita, os aliento a continuar vuestro servicio eclesial, en constante adhesión al Magisterio de la Iglesia, y os imparto de todo corazón mi bendición apostólica. Por favor acordaos de rezar por mí. Gracias.

VII

DISCURSO A LOS PARTICIPANTES EN LA ASAMBLEA PLENARIA DE LA CONGREGACIÓN PARA EL CULTO DIVINO Y LA DISCIPLINA DE LOS SACRAMENTOS

(Salita adyacente al Aula Pablo VI, 14-2-2019)

Me alegra encontraros con motivo de vuestra Asamblea Plenaria. Agradezco al cardenal prefecto las palabras que me ha dirigido y saludo a todos vosotros, miembros, colaboradores y consultores de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos.

Esta plenaria llega en un momento significativo. Han transcurrido cincuenta años desde que, el 8 de mayo de 1969, san Pablo VI quiso instituir la entonces *Congregatio pro Cultu Divino*, para dar forma a la renovación deseada por el Concilio Vaticano II. Se trataba de publicar los libros litúrgicos según los criterios y las decisiones de los Padres Conciliares, con el fin de favorecer, en el Pueblo de Dios, la participación “activa, consciente y piadosa” en los misterios de Cristo (cf. Const. *Sacrosanctum Concilium*, 48). La tradición de oración de la Iglesia necesitaba expresiones renovadas, sin perder nada de su riqueza milenaria, al contrario, redescubriendo los tesoros de sus orígenes. En los primeros meses de ese año, brotaron los primeros frutos de la reforma efectuada por la Sede Apostólica en beneficio del Pueblo de Dios. Precisamente tal día como hoy se promulgaba el *Motu proprio Mysteriorum paschalis* sobre el calendario romano y el año litúrgico (14 de febrero de 1969) y luego la importante Constitución Apostólica *Missale Romanum* (3 de abril de 1969), con la que el Santo Papa promulgaba el Misal Romano. En el mismo año vieron la luz el *Ordo Missae* y varios otros *Ordo*, entre los cuales el del bautismo de los niños, el del matrimonio y el de las exequias. Eran los primeros pasos de un camino por el que continuar con sabia constancia.

Sabemos que no basta con cambiar los libros litúrgicos para mejorar la calidad de la liturgia. Hacer esto solamente sería un engaño. Para que la vida sea verdaderamente una alabanza agradable Dios, es ciertamente necesario cambiar el corazón. La conversión cristiana está orientada a esta conversión, que es un encuentro de vida con el «Dios de los vivos» (Mt 22,32). Este es también hoy el propósito de vuestro trabajo, encaminado a ayudar al Papa a llevar a cabo su ministerio en beneficio de la Iglesia en oración, extendida por toda la tierra. En la comunión eclesial, tanto la Sede Apostólica como las Conferencias de Obispos operan en un espíritu de cooperación, diálogo y sinodalidad. En efecto, la Santa Sede no reemplaza a los obispos, sino que trabaja con ellos para servir, en la riqueza de los diversos idiomas y culturas, la vocación orante de la Iglesia en el

mundo. En esta línea se coloca el *Motu proprio Magnum principium* (3 de septiembre de 2017), con el cual quise favorecer, entre otras cosas, la necesidad de «una colaboración constante, llena de confianza mutua, vigilante y creativa, entre las Conferencias Episcopales y el Dicasterio de la Sede Apostólica que ejerce la tarea de promover la liturgia sagrada». El deseo es continuar por el camino de la colaboración mutua, conscientes de las responsabilidades que implica la comunión eclesial, en la que encuentran armonía la unidad y la variedad. Es una cuestión de armonía.

Aquí también se inserta el desafío de la *formación*, objeto específico de vuestra reflexión. Hablando de formación, no podemos olvidar, ante todo, que la liturgia es vida que forma, no idea para aprender. A este respecto, es útil recordar que la realidad es más importante que la idea (ver Exhortación Apost. *Evangelii gaudium*, 231-233). Y es bueno, por lo tanto, en la liturgia como en otras áreas de la vida eclesial, no acabar en *polarizaciones ideológicas* estériles, que nacen a menudo cuando, considerando las ideas propias válidas en todos los contextos, se llega a adoptar una actitud de dialéctica perenne hacia quien no las comparte. Por lo tanto, partiendo quizás del deseo de reaccionar frente algunas inseguridades del contexto actual, corremos el riesgo de volver a caer en un pasado que ya no existe o de escapar a un futuro presunto. El punto de partida es, en cambio, reconocer la realidad de la liturgia sagrada, un tesoro viviente que no puede reducirse a gustos, recetas y corrientes, sino que debe ser recibido con docilidad y promovido con amor, como un alimento insustituible para el crecimiento orgánico del Pueblo de Dios. La liturgia no es “el campo del hágalo usted mismo”, sino la epifanía de la comunión eclesial. Por lo tanto, en las oraciones y en los gestos resuena el “nosotros” y no el “yo”; la comunidad real, no el sujeto ideal. Cuando se añoran con nostalgia tendencias del pasado o se quieren imponer otras nuevas, existe el riesgo de anteponer la parte al todo, el “yo” al Pueblo de Dios, lo abstracto a lo concreto, la ideología a la comunión y, en el fondo, lo mundano a lo espiritual.

En este sentido, es precioso el título de vuestra Asamblea: *La formación litúrgica del Pueblo de Dios*. En efecto, la tarea que nos espera es esencialmente difundir en el Pueblo de Dios el esplendor del *misterio viviente* del Señor, manifestado en la liturgia. Hablar de formación litúrgica del Pueblo de Dios significa, ante todo, tomar conciencia del papel insustituible que desempeña la liturgia en la Iglesia y para la Iglesia. Y luego, ayudar concretamente al Pueblo de Dios a interiorizar mejor la oración de la Iglesia, a amarla como una experiencia de encuentro con el Señor y con los hermanos y, a la luz de esto, a redescubrir su contenido y observar sus ritos.

Dado que la liturgia es una experiencia encaminada a la conversión de la vida a través de la asimilación de la manera de pensar y de compor-

tarse del Señor, la formación litúrgica no puede limitarse simplemente a brindar conocimientos –esto es un error–, aunque sean necesarios, sobre libros litúrgicos, ni siquiera a la defensa del cumplimiento debido de las disciplinas rituales. Para que la liturgia cumpla su función formativa y transformadora, es necesario que los pastores y los laicos sean introducidos a la comprensión del significado y del lenguaje simbólico, comprendidos el arte, el canto y la música al servicio del misterio celebrado, también el silencio. El mismo *Catecismo de la Iglesia Católica* adopta el camino mistagógico para ilustrar la liturgia, valorizando las oraciones y los signos. *La mistagógica*: he aquí un camino idóneo para entrar en el misterio de la liturgia, en el encuentro vivo con el Señor crucificado y resucitado. Mistagógica significa descubrir la nueva vida que a través de los sacramentos hemos recibido en el Pueblo de Dios, y redescubrir continuamente la belleza de renovarla.

Con respecto a las etapas de la formación, sabemos por experiencia que, además de la inicial, es necesario cultivar la formación permanente del clero y de los laicos, especialmente de aquellos involucrados en los ministerios al servicio de la liturgia. La formación no solamente una vez, sino permanente. En cuanto a los ministros ordenados, también en vista de una saludable *ars celebrandi*, es válida la llamada del Concilio: «Es absolutamente necesario dar el primer lugar a la formación litúrgica del clero» (Const. *Sacrosanctum Concilium*, 14). El primer lugar. Las responsabilidades educativas son compartidas, aunque en la fase operativa interperlen más a cada diócesis. Vuestra reflexión ayudará al Dicasterio a poner a punto pautas y orientaciones para ofrecerlas, en un espíritu de servicio, a quienes –conferencias episcopales, diócesis, institutos de formación, revistas– tienen la responsabilidad de cuidar y acompañar la formación litúrgica del Pueblo de Dios.

Queridos hermanos y hermanas, todos estamos llamados a profundizar y reavivar nuestra formación litúrgica. La liturgia es, de hecho, el camino principal a través del cual pasa la vida cristiana en cada fase de su crecimiento. Tenéis ante vosotros, por lo tanto, una gran y hermosa tarea: trabajar para que el Pueblo de Dios redescubra la belleza de encontrarse con el Señor en la celebración de sus misterios y, encontrándolo, tenga vida en su nombre. Os agradezco vuestro compromiso y os bendigo, pidiéndos que me reservéis siempre un lugar –¡amplio!– en vuestras oraciones. Gracias.

VIII

DISCURSO A LOS PROFESORES Y ALUMNOS DEL INSTITUTO PATRÍSTICO “AUGUSTINIANUM”

(Sala Clementina, 16-2-2019)

Me alegra daros la bienvenida con motivo del 50° aniversario de la fundación del Instituto patrístico *Augustinianum*. Doy gracias al Padre Alejandro Moral Antón, Prior general de los Agustinos y moderador general del Instituto; saludo al presidente, el padre Giuseppe Caruso, a los consejeros, a los colaboradores, a los miembros de la facultad, a los administradores y a los estudiantes. De un modo especial, saludo a uno de vuestros hermanos agustinos que fue uno de los fundadores del Instituto, el cardenal Próspero Grech. Y me gustaría saludar también a tantos profesores eméritos, que no están aquí, pero que han dejado huella en el Instituto. Y me viene a la memoria la profesora María Grazia Mara que enseñó tantas cosas y que a los 95 años sigue publicando y da catequesis a los niños. También el cardenal Grech: sus homilías son muy sencillas... Los sabios, cuando llegan a esa edad, se vuelven de una sencillez grandiosa, que hace tanto bien. Gracias a todos los ancianos, a los profesores que están jubilados. Estoy muy contento de tener la oportunidad de compartir este aniversario con vosotros.

Esto significa, ante todo, dar gracias a Dios por todo lo que el *Augustinianum* ha sido y ha hecho durante medio siglo. Pero la circunstancia de hoy nos invita a volver con memoria grata a los orígenes –que hace poco ha recordado el padre prior– cuando, en el ámbito de la centenaria tradición de la Orden de San Agustín, nació en Roma, el *Studium* dedicado a las ciencias sagradas, especialmente a los Padres de la Iglesia, a San Agustín y a su legado.

Como depositario de la gran “escuela” agustiniana, caracterizada por la búsqueda de la sabiduría, el *Augustinianum* fue fundado para contribuir a preservar y transmitir la riqueza de la tradición católica, en especial la tradición de los Padres. Esta contribución es esencial para la Iglesia. Lo ha sido siempre, pero especialmente en nuestra época, como afirmó San Pablo VI en el discurso de inauguración del Instituto: «El retorno a los Padres de la Iglesia –dijo– forma parte de ese remontarse a los orígenes del cristianismo, sin el cual no sería posible llevar a cabo la renovación bíblica, la reforma litúrgica y la nueva investigación teológica deseadas por el Vaticano II» (4 de mayo, 1970). Y San Juan Pablo II, visitando el Instituto en 1982, confirmó esta premisa diciendo, entre otras cosas, que «ponerse en la escuela de los Padres significa aprender a conocer mejor a Cristo y a conocer mejor al hombre» y que «este conocimiento [ayuda] a la Iglesia en gran medida en [su] misión» (7 de mayo de 1982).

Por lo tanto, os animo a ser fieles a vuestras raíces y a vuestra tarea; a perseverar en el compromiso de comunicar los valores intelectuales, espirituales y morales que preparen a vuestros estudiantes a participar con sabiduría y responsabilidad en la vida de la Iglesia y en los debates sobre los retos cruciales de nuestro tiempo. Este servicio está estrechamente vinculado con la evangelización y contribuye a promover el crecimiento de la familia humana hacia su plenitud definitiva en Dios (cf. Const. Ap. *Veritatis gaudium*, 1).

La reciente Constitución Apostólica *Veritatis gaudium* se abre con estas palabras: «La alegría de la verdad ~~*Veritatis gaudium*~~ manifiesta el deseo vehemente que deja inquieto el corazón del hombre hasta que encuentre, habite y comparta con todos la Luz de Dios» (n 1.). Es evidente aquí el eco de San Agustín (cf. *Conf*, X, 23:33; I, 1,1). De hecho, él conoció y expresó en el grado más alto la inquietud del corazón humano hasta que encuentra descanso en Dios, que en Jesucristo nos revela la verdad más profunda sobre nuestras vidas y sobre nuestro destino último.

En conclusión, me gustaría compartir otra afirmación de San Agustín tomada de *De doctrina cristiana*: «Aquellos que han de decir lo que recibieron de otros, también oren antes de recibirlo por aquellos de quienes lo reciben, para que se les dé lo que por ellos desean recibir. Y una vez recibido, oren a fin de que ellos mismos lo pronuncien como conviene y lo tomen aquellos para quienes lo pronunciaron» (IV, 30, 63).

Queridos hermanos y hermanas, al celebrar este aniversario, tened la seguridad de mis oraciones. También os exhorto a rezar los unos por los otros –esto es importante en una institución, es necesario– para que el Señor os sostenga en vuestro esfuerzo diario de investigación, de enseñanza y de estudio. Con afecto os encomiendo, así como a toda la Orden de San Agustín, a la comunidad del Instituto y a vuestros seres queridos a la intercesión de San Agustín y de Santa Mónica, y de corazón os imparto a todos la bendición. Y, por favor, no os olvidéis de rezar por mí.

IX

ENCUENTRO “LA PROTECCIÓN DE LOS MENORES EN LA IGLESIA” [VATICANO, 21-24 DE FEBRERO DE 2019]

DISCURSO AL FINAL DE LA CONCELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Sala Regia, 24-2-2019)

En la acción de gracias al Señor, que nos ha acompañado en estos días, quisiera agradecerlos también a vosotros por el espíritu eclesial y el compromiso concreto que habéis demostrado con tanta generosidad.

Nuestro trabajo nos ha llevado a reconocer, una vez más, que la gravedad de la plaga de los abusos sexuales a menores es por desgracia un fenómeno históricamente difuso en todas las culturas y sociedades. Solo de manera relativamente reciente ha sido objeto de estudios sistemáticos, gracias a un cambio de sensibilidad de la opinión pública sobre un problema que antes se consideraba un tabú, es decir, que todos sabían de su existencia, pero del que nadie hablaba. Esto también me trae a la mente la cruel práctica religiosa, difundida en el pasado en algunas culturas, de ofrecer seres humanos –frecuentemente niños– como sacrificio en los ritos paganos. Sin embargo, todavía en la actualidad las estadísticas disponibles sobre los abusos sexuales a menores, publicadas por varias organizaciones y organismos nacionales e internacionales (OMS, Unicef, Interpol, Europol y otros), no muestran la verdadera entidad del fenómeno, con frecuencia subestimado, principalmente porque muchos casos de abusos sexuales a menores no son denunciados¹, en particular aquellos numerosísimos que se cometen en el ámbito familiar.

De hecho, muy raramente las víctimas confían y buscan ayuda². Detrás de esta reticencia puede estar la vergüenza, la confusión, el miedo a la venganza, los sentimientos de culpa, la desconfianza en las instituciones, los condicionamientos culturales y sociales, pero también la desinformación sobre los servicios y las estructuras que pueden ayudar. Desgraciadamente, la angustia lleva a la amargura, incluso al suicidio, o a veces a vengarse haciendo lo mismo. Lo único cierto es que millones de niños del mundo son víctimas de la explotación y de abusos sexuales.

Aquí sería importante presentar los datos generales –en mi opinión siempre parciales– a escala mundial³, después europeo, asiático, ameri-

¹ Cf. María Isabel Martínez Pérez, *Abusos sexuales en niños y adolescentes*, ed. Criminología y Justicia, 2012: se denuncia solo el 2% de los casos, sobre todo cuando los abusos ocurren en el ámbito familiar. Calcula de un 15 a un 20% de víctimas de pedofilia en nuestra sociedad. Solo el 50% de los niños revela el abuso sufrido y, de esos casos, solo el 15% llega a ser denunciado. Solo el 5% acaba en un proceso.

² Una de cada tres víctimas no habla de ello con nadie (Datos 2017 recogidos por la organización sin ánimo de lucro THORN).

³ *A escala mundial*: en 2017, la OMS ha estimado que hasta mil millones de menores en una edad comprendida entre los 2 y los 17 años han sufrido violencias o negligencias físicas, emotivas o sexuales. Los abusos sexuales (desde las caricias a la violación), según algunas estimaciones de UNICEF en 2014, afectan a más de 120 millones de niñas, entre las que se registra el más alto número de víctimas. En 2017 la misma organización de la ONU ha referido que en 38 países del mundo de bajo o medio rédito, casi 17 millones de mujeres adultas han admitido haber tenido en su infancia una relación sexual forzada.

Europa: en 2013, la OMS ha estimado más de 18 millones de abusos. Según UNICEF, en 28 países europeos, alrededor de 2,5 millones de mujeres jóvenes han declarado haber sufrido abusos sexuales con o sin contacto físico antes de los 15 años (datos difundidos en 2017). Además, 44 millones (el 22,9%) han sido víctimas de violencia física, mientras

cano, africano y de Oceanía, para dar un cuadro de la gravedad y de la profundidad de esta plaga en nuestras sociedades⁴. Para evitar discusiones inútiles, quisiera evidenciar antes de nada que la mención de algunos países tiene el único objetivo de citar datos estadísticos aparecidos en los informes mencionados.

La primera verdad que emerge de los datos disponibles es que quien *comete los abusos*, o sea las violencias (físicas, sexuales o emotivas) son

que 55 millones (29,6%) víctimas de violencia psicológica. Y no solo: en 2017, el Informe INTERPOL sobre la explotación sexual de los menores ha llevado a la identificación de 14.289 víctimas en 54 países europeos. Respecto a *Italia* en 2017, el Cesvi ha estimado que 6 millones de niños han sufrido maltrato. Además, según los datos elaborados por el *Telefono Azzurro*, en el periodo comprendido entre el 1 de enero al 31 de diciembre de 2017, los casos de abuso sexual y pedofilia atendidos por el servicio *114 Emergenza Infanzia* han sido 98, aproximadamente el 7,5% del total de los casos atendidos por este servicio. El 65% de los menores que pedían ayuda eran víctimas de sexo femenino y más del 40% eran menores de 11 años.

Asia: En *India*, en el decenio 2001-2011, el *Asian Center for Human Rights* ha declarado un total de 48.338 casos de violación de menores, con un aumento del 336%: de los 2.113 casos del 2001, de hecho, se llegó a los 7.112 casos en el 2011.

América: en los *Estados Unidos* los datos oficiales del gobierno declaran que, cada año, más de 700.000 niños son víctimas de violencia o maltrato. Según el *International Center for Missing and Exploited Children* (ICMEC), uno de cada 10 niños sufre abusos sexuales.

África: en *Sudáfrica*, los resultados de una investigación llevada a cabo en el 2016 por el Centro para la justicia y la prevención de los crímenes de la Universidad de Ciudad del Cabo, ha revelado que un joven sudafricano de cada 3, hombre o mujer, está en situación de riesgo de abusos sexuales antes de haber cumplido los 17 años. Según este estudio, el primero de este género a escala nacional en Sudáfrica, 784.967 jóvenes en edades comprendidas entre los 15 y los 17 años han sufrido abusos sexuales. Las víctimas en este caso son prevalentemente chicos, de sexo masculino. Ni siquiera un tercio ha denunciado la violencia a las autoridades. En otros países africanos los abusos sexuales a menores se insertan en el contexto más amplio de las violencias vinculadas a los conflictos que bañan de sangre el continente y son difícilmente cuantificables. El fenómeno está también estrechamente unido a la práctica de matrimonios precoces difundidos en varias naciones africanas y en otros lugares.

Oceanía: en *Australia*, según los datos difundidos por el *Australian Institute of Health and Welfare* (AIHW) en febrero de 2018 y que se refieren a los años 2015-2017, 1 de cada 6 mujeres (16%, es decir, 1,5 millones) han declarado haber sufrido abusos físicos y/o sexuales antes de los 15 años, y 1 de cada 9 hombres (11%, es decir 992.000) han declarado haber experimentado este abuso cuando eran muchachos. En el 2015-16, además, aproximadamente 450.000 niños han sido objeto de medidas de protección de la infancia, y 55.600 menores han sido alejados del ámbito doméstico para curar los abusos sufridos y prevenir otros. Finalmente, para no olvidar los riesgos que corren los menores nativos: siempre según el AIHW, en el 2015-2016, los niños indígenas han tenido 7 veces más probabilidad de ser objeto de abusos y de abandono respecto a sus coetáneos no indígenas (cf. <http://www.pbc2019.org/it/protezione-dei-minori/abuso-dei-minori-a-livello-globale>).

⁴ Los datos presentados se refieren a países tomados como muestra por la fiabilidad de las fuentes disponibles. Las investigaciones difundidas por UNICEF sobre 30 países confirman este hecho: un pequeño porcentaje de víctimas afirmó haber pedido ayuda.

sobre todo *los padres, los parientes, los maridos de las mujeres niñas, los entrenadores y los educadores*. Además, según los datos de Unicef de 2017 referidos a 28 países del mundo, 9 de cada 10 muchachas, que han tenido relaciones sexuales forzadas, declaran haber sido víctimas de una persona conocida o cercana a la familia.

Según los datos oficiales del gobierno americano, en los Estados Unidos más de 700.000 niños son víctimas cada año de violencia o maltrato, según el *International Center For Missing and Exploited Children* (ICMEC), uno de cada diez niños sufre abusos sexuales. En Europa, 18 millones de niños son víctimas de abusos sexuales⁵.

Si nos fijamos por ejemplo en *Italia*, el informe del “*Telefono Azzurro*” de 2016 evidencia que el 68,9% de los abusos sucede dentro del *ámbito doméstico* del menor⁶.

Teatro de la violencia no es solo el ambiente doméstico, sino también el barrio, la escuela, el deporte⁷ y también, por desgracia, el eclesial.

De los estudios efectuados en los últimos años sobre el fenómeno de los abusos sexuales a menores emerge que el desarrollo de la web y de los medios de comunicación ha contribuido a un crecimiento notable de los casos de abuso y violencia perpetrados *online*. La difusión de la pornografía se está esparciendo rápidamente en el mundo a través de la Red. La plaga de la pornografía ha alcanzado enormes dimensiones, con efectos funestos sobre la psique y las relaciones entre el hombre y la mujer, y entre ellos y los niños. Es un fenómeno en continuo crecimiento. Una parte muy importante de la producción pornográfica tiene tristemente por objeto a los menores, que así son gravemente heridos en su dignidad. Los estudios en este campo documentan –es triste– que esto sucede con modalidades cada vez más horribles y violentas; se llega al extremo de que los actos de abuso son encargados y efectuados en directo a través de la Red⁸.

⁵ Cf. https://www.repubblica.it/salute/prevenzione/2016/05/12/news/maltrattamenti_sui_minori_tutti_gli_abusi - 139630223.

⁶ Específicamente, el presunto responsable del malestar sufrido por un menor es, en el 73,7% de los casos alguno de los padres (la madre en el 44,2% y el padre en el 29,5%), un pariente en el 3,3%, un amigo en el 3,2%, un conocido en el 3%, un profesor en el 2,5%. Los datos revelan que el porcentaje de un responsable adulto extraño es muy pequeño (2,2%) (cf. *ibid.*).

⁷ Una investigación inglesa de 2011, realizada por el NSPCC (*National Society for the Prevention of Cruelty to Children*), ha descubierto que el 29% de los sujetos entrevistados declaraba haber sufrido acoso sexual (físico o verbal) en los centros donde practicaba un deporte.

⁸ Según los datos de 2017 del IWF (Internet Watch Foundation), cada 7 minutos una página web envía imágenes de niños abusados sexualmente. En el 2017, han sido individuados 78.589 URL que contenían imágenes de abuso sexual concentrados en particular en los Países Bajos, seguidos por los Estados Unidos, Canadá, Francia y Rusia. El 55% de las víctimas tiene menos de 10 años, 1’86% son niñas, el 7% niños, el 5% ambos.

Recuerdo aquí el Congreso internacional celebrado en Roma sobre la dignidad del niño en la era digital; así como el primer Fórum de la Alianza interreligiosa para Comunidades más seguras sobre el mismo tema y que tuvo lugar el pasado mes de noviembre en Abu Dabi.

Otra plaga es *el turismo sexual*: según los datos de 2017 de la Organización Mundial del Turismo, cada año en el mundo *tres millones* de personas emprenden un viaje para tener relaciones sexuales con un menor⁹. Es significativo el hecho de que los autores de tales crímenes, en la mayor parte de los casos, no reconocen que están cometiendo un delito.

Estamos, por tanto, ante un problema universal y transversal que desgraciadamente se verifica en casi todas partes. Debemos ser claros: la universalidad de esta plaga, a la vez que confirma su gravedad en nuestras sociedades¹⁰, no disminuye su monstruosidad dentro de la Iglesia.

La inhumanidad del fenómeno a escala mundial es todavía más grave y más escandalosa en la Iglesia, porque contrasta con su autoridad moral y su credibilidad ética. El consagrado, elegido por Dios para guiar las almas a la salvación, se deja subyugar por su fragilidad humana, o por su enfermedad, convirtiéndose en instrumento de satanás. En los abusos, nosotros vemos la mano del mal que no perdona ni siquiera la inocencia de los niños. No hay explicaciones suficientes para estos abusos en contra de los niños. Humildemente y con valor debemos reconocer que estamos delante del misterio del mal, que se ensaña contra los más débiles porque son imagen de Jesús. Por eso ha crecido actualmente en la Iglesia la conciencia de que se debe no solo intentar limitar los gravísimos abusos con medidas disciplinarias y procesos civiles y canónicos, sino también afrontar con decisión el fenómeno tanto dentro como fuera de la Iglesia. La Iglesia se siente llamada a combatir este mal que toca el núcleo de su misión: anunciar el Evangelio a los pequeños y protegerlos de los lobos voraces.

Quisiera reafirmar con claridad: si en la Iglesia se descubre incluso un solo caso de abuso –que representa ya en sí mismo una monstruosidad–,

⁹ Los destinos más frecuentes son Brasil, República Dominicana, Colombia, así como Tailandia y Camboya. A estos, se han añadido últimamente algunos países de África y del Este europeo. Los primeros países de proveniencia de quienes perpetran los abusos son Francia, Alemania, Reino Unido, China, Japón e Italia. No se debe olvidar tampoco el número creciente de mujeres que viajan a países en vías de desarrollo, buscando sexo por dinero con menores: en total, ellas representan el 10% de los turistas sexuales en el mundo. Además, según un estudio guiado por *ECPAT International (End Child Prostitution in Asian Tourism)* entre el 2015 y el 2016, el 35% de los turistas sexuales pedófilos eran clientes habituales, mientras el 65% eran clientes ocasionales (cf. <https://www.osservatorio-diritto.it/2018/03/27/turismo-sessuale-minorile-nel-mondo-italia-ecpat>).

¹⁰ «Si esta gravísima desgracia ha golpeado algunos ministros consagrados, la pregunta es: ¿Cuánto podría ser profunda en nuestra sociedad y en nuestras familias?» (*Discurso a la Curia Romana*, 21 diciembre 2018).

ese caso será afrontado con la mayor seriedad. Hermanos y hermanas, en la justificada rabia de la gente, la Iglesia ve el reflejo de la ira de Dios, traicionado y abofeteado por estos consagrados deshonestos. El eco de este grito silencioso de los pequeños, que en vez de encontrar en ellos paternidad y guías espirituales han encontrado a sus verdugos, hará temblar los corazones anestesiados por la hipocresía y por el poder. Nosotros tenemos el deber de escuchar atentamente este sofocado grito silencioso.

No se puede, por tanto, comprender el fenómeno de los abusos sexuales a menores sin tomar en consideración el poder, en cuanto estos abusos son siempre la consecuencia del abuso de poder, aprovechando una posición de inferioridad del indefenso abusado que permite la manipulación de su conciencia y de su fragilidad psicológica y física. El abuso de poder está presente en otras formas de abuso de las que son víctimas casi 85 millones de niños, olvidados por todos: los niños soldado, los menores prostituidos, los niños malnutridos, los niños secuestrados y frecuentemente víctimas del monstruoso comercio de órganos humanos, o también transformados en esclavos, los niños víctimas de la guerra, los niños refugiados, los niños abortados y así sucesivamente.

Ante tanta crueldad, ante todo este sacrificio idolátrico de niños al dios del poder, del dinero, del orgullo, de la soberbia, no bastan meras explicaciones empíricas; estas no son capaces de hacernos comprender la amplitud y la profundidad del drama. Una vez más, la hermenéutica positivista demuestra su propio límite. Nos da una *explicación* verdadera que nos ayudará a tomar las medidas necesarias, pero no es capaz de darnos un *significado*. Y hoy necesitamos tanto *explicaciones* como *significados*. Las explicaciones nos ayudarán mucho en el ámbito operativo, pero nos dejan a mitad de camino.

¿Cuál es, por tanto, el “significado” existencial de este fenómeno criminal? Teniendo en cuenta su amplitud y profundidad humana, hoy no puede ser otro que la manifestación del espíritu del mal. Si no tenemos presente esta dimensión estaremos lejos de la verdad y sin verdaderas soluciones.

Hermanos y hermanas, hoy estamos delante de una manifestación del mal, descarada, agresiva y destructiva. Detrás y dentro de esto está el espíritu del mal que en su orgullo y en su soberbia se siente el señor del mundo¹¹ y piensa que ha vencido. Esto quisiera decíroslo con la autoridad de hermano y de padre, ciertamente pequeño y pecador, pero que es el pastor de la Iglesia que preside en la caridad: en estos casos dolorosos veo la mano del mal que no perdona ni siquiera la inocencia de los pequeños. Y esto me lleva a pensar en el ejemplo de Herodes que, empujado por el

¹¹ Cf. R.H. Benson, *The Lord of the World*, Dodd, Mead and Company, Londres 1907.

miedo a perder su poder, ordenó masacrar a todos los niños de Belén¹². Detrás de esto está satanás.

Y de la misma manera que debemos tomar todas las medidas prácticas que nos ofrece el sentido común, las ciencias y la sociedad, no debemos perder de vista esta realidad y tomar las medidas espirituales que el mismo Señor nos enseña: humillación, acto de contrición, oración, penitencia. Esta es la única manera para vencer el espíritu del mal. Así lo venció Jesús¹³.

Así pues, el objetivo de la Iglesia será escuchar, tutelar, proteger y cuidar a los menores abusados, explotados y olvidados, allí donde se encuentren. La Iglesia, para lograr dicho objetivo, tiene que estar por encima de todas las polémicas ideológicas y las políticas periodísticas que a menudo instrumentalizan, por intereses varios, los mismos dramas vividos por los pequeños.

Por lo tanto, ha llegado la hora de colaborar juntos para erradicar dicha brutalidad del cuerpo de nuestra humanidad, adoptando todas las medidas necesarias ya en vigor a nivel internacional y a nivel eclesial. Ha llegado la hora de encontrar el justo equilibrio entre todos los valores en juego y de dar directrices uniformes para la Iglesia, evitando los dos extremos de un *justicialismo*, provocado por el sentido de culpa por los errores pasados y de la presión del mundo mediático, y de una *autodefensa* que no afronta las causas y las consecuencias de estos graves delitos.

En este contexto, deseo mencionar las “*Best Practices*” formuladas, bajo la dirección de la Organización Mundial de la Salud¹⁴, por un grupo de diez agencias internacionales que ha desarrollado y aprobado un paquete de medidas llamado *INSPIRE*, es decir, *siete estrategias para erradicar la violencia contra los menores*¹⁵.

¹² «Quare times, Herodes, quia audis Regem natum? Non venit ille ut te excludat, sed ut diabolum vincat. Sed tu haec non intelligens turbaris et saevis; et ut perdas unum quem quaeris, per tot infantum mortes efficeris crudelis [...] Necas parvulos corpore quia te necat timor in corde» (S. Quadvultdeus, *Sermo 2 de Symbolo*: PL 40, 655).

¹³ «Quemadmodum enim ille, effuso in scientiae lignum veneno suo, naturam gusto corruperat, sic et ipse dominicam carnem vorandam presumens, Deitatis in ea virtute, corruptus interitusque sublatu est» Máximo el Confesor, *Centuria* 1, 8-13: PG, 1182-1186.

¹⁴ CDC: United States Centers for Disease Control and Prevention; CRC: Convention on the Rights of the Child; End Violence Against Children: The Global Partnership; PAHO: Pan American Health Organization; PEPFAR: President's Emergency Program for AIDS Relief; TtG: Together for Girls; UNICEF: United Nations Children's Fund; UNODC: United Nations Office on Drugs and Crime; USAID: United States Agency for International Development; WHO: World Health Organization).

¹⁵ Cada letra de la palabra *INSPIRE* representa una de las estrategias, y la mayor parte ha demostrado tener efectos preventivos sobre diferentes tipos de violencia, ade-

Sirviéndose de estas directrices, la Iglesia, en su itinerario legislativo, gracias también al trabajo desarrollado en los últimos años por la Comisión Pontificia para la Protección de los Menores y a la aportación de este encuentro, se centrará en las siguientes dimensiones:

1. *La protección de los menores*: el objetivo principal de cualquier medida es el de proteger a los menores e impedir que sean víctimas de cualquier abuso psicológico y físico. Por lo tanto, es necesario cambiar la mentalidad para combatir la actitud defensiva-reaccionaria de salvaguardar la Institución, en beneficio de una búsqueda sincera y decisiva del bien de la comunidad, dando prioridad a las víctimas de los abusos en todos los sentidos. Ante nuestros ojos siempre deben estar presentes los rostros inocentes de los pequeños, recordando las palabras del Maestro: «Al que escandalice a uno de estos pequeños que creen en mí, más le valdría que le colgasen una piedra de molino al cuello y lo arrojasen al fondo del mar. ¡Ay del mundo por los escándalos! Es inevitable que sucedan escándalos, ¡pero ay del hombre por el que viene el escándalo!» (Mt 18,6-7).

2. *Seriedad impecable*: deseo reiterar ahora que «la Iglesia no se cansará de hacer todo lo necesario para llevar ante la justicia a *cualquiera* que haya cometido tales crímenes. La Iglesia nunca intentará encubrir o subestimar ningún caso» (*Discurso a la Curia Romana*, 21 diciembre 2018). Tiene la convicción de que «los pecados y crímenes de las personas consagradas adquieren un tinte todavía más oscuro de infidelidad, de vergüenza, y deforman el rostro de la Iglesia socavando su credibilidad. En efecto, también la Iglesia, junto con sus hijos fieles, es víctima de estas infidelidades y de estos verdaderos y propios *delitos de malversación*» (*ibid.*).

3. *Una verdadera purificación*: a pesar de las medidas adoptadas y los progresos realizados en materia de prevención de los abusos, se necesita

más de beneficios en sectores como la salud mental, la educación y la reducción de la criminalidad. Las siete estrategias son las siguientes: *Implementation and enforcement of laws*: actuación y aplicación de las leyes (por ejemplo, prohibir disciplinas violentas y limitar el acceso de alcohol y armas de fuego); *Norms and values*: normas y valores para cambiar (por ejemplo, aquellos que toleran el abuso sexual a las chicas o la actitud agresiva entre los chicos); *Safe environments*: ambientes seguros (por ejemplo, identificar en los barrios los “puntos álgidos” de la violencia y hacer frente las causas locales con una política que resuelva los problemas y otras intervenciones); *Parent and caregiver support*: padres y apoyo del asistente familiar (por ejemplo, proporcionando formación a los padres de los jóvenes, y a los padres recientes); *Income and economic strengthening*: ingresos y fortalecimiento económico (como el micro-crédito y la formación sobre la equidad de género); *Response and support services*: servicios de respuesta y ayuda (por ejemplo, garantizar que los menores expuestos a la violencia puedan acceder a cuidados de emergencia eficaces y recibir una ayuda adecuada psico-social); *Education and life skills*: instrucción y capacitación para la vida (por ejemplo, garantizar que los menores vayan a la escuela y proporcionar las competencias sociales).

imponer un renovado y perenne empeño hacia la santidad en los pastores, cuya configuración con Cristo Buen Pastor es un derecho del pueblo de Dios. Se reitera entonces «su firme voluntad de continuar, con toda su fuerza, en el camino de la purificación. La Iglesia se cuestionará [...] cómo proteger a los niños; cómo evitar tales desventuras, cómo tratar y reintegrar a las víctimas; cómo fortalecer la formación en los seminarios. Se buscará transformar los errores cometidos en oportunidades para erradicar este flagelo no solo del cuerpo de la Iglesia sino también de la sociedad» (*ibíd.*). El santo temor de Dios nos lleva a acusarnos a nosotros mismos –como personas y como institución– y a reparar nuestras faltas. Acusarnos a nosotros mismos: es un inicio sapiencial, unido al santo temor de Dios. Aprender a acusarse a sí mismo, como personas, como instituciones, como sociedad. En realidad, no debemos caer en la trampa de acusar a los otros, que es un paso hacia la excusa que nos separa de la realidad.

4. *La formación*: es decir, la exigencia de la selección y de la formación de los candidatos al sacerdocio con criterios no solo negativos, preocupados principalmente por excluir a las personas problemáticas, sino también positivos para ofrecer un camino de formación equilibrado a los candidatos idóneos, orientado a la santidad y en el que se contemple la virtud de la castidad. San Pablo VI escribía en la encíclica *Sacerdotalis caelibatus*: «Una vida tan total y delicadamente comprometida interna y externamente, como es la del sacerdocio célibe, excluye, de hecho, a los sujetos de insuficiente equilibrio psicofísico y moral, y no se debe pretender que la gracia supla en esto a la naturaleza» (n. 64).

5. *Reforzar y verificar las directrices de las Conferencias Episcopales*: es decir, reafirmar la exigencia de la unidad de los obispos en la aplicación de parámetros que tengan valor de normas y no solo de orientación. Normas, no solo orientaciones. Ningún abuso debe ser jamás encubierto ni infravalorado (como ha sido costumbre en el pasado), porque el encubrimiento de los abusos favorece que se extienda el mal y añade un nivel adicional de escándalo. De modo particular, desarrollar un nuevo y eficaz planteamiento para la prevención en todas las instituciones y ambientes de actividad eclesial.

6. *Acompañar a las personas abusadas*: El mal que vivieron deja en ellos heridas indelebles que se manifiestan en rencor y tendencia a la autodestrucción. Por lo tanto, la Iglesia tiene el deber de ofrecerles todo el apoyo necesario, valiéndose de expertos en esta materia. Escuchar, dejadme decir: “perder tiempo” en escuchar. La escucha sana al herido, y nos sana también a nosotros mismos del egoísmo, de la distancia, del “no me corresponde”, de la actitud del sacerdote y del levita de la parábola del Buen Samaritano.

7. *El mundo digital*: la protección de los menores debe tener en cuenta las nuevas formas de abuso sexual y de abusos de todo tipo que los amenazan en los ambientes en donde viven y a través de los nuevos instrumentos que usan. Los seminaristas, sacerdotes, religiosos, religiosas, agentes pastorales; todos deben tomar conciencia de que el mundo digital y el uso de sus instrumentos incide a menudo más profundamente de lo que se piensa. Se necesita aquí animar a los países y a las autoridades a aplicar todas las medidas necesarias para limitar los sitios de internet que amenazan la dignidad del hombre, de la mujer y de manera particular a los menores. Hermanos y hermanas: el delito no goza del derecho a la libertad. Es necesario oponernos absolutamente, con la mayor decisión, a estas abominaciones, vigilar y luchar para que el crecimiento de los pequeños no se turbe o se altere por su acceso incontrolado a la pornografía, que dejará profundos signos negativos en su mente y en su alma. Es necesario comprometernos para que los chicos y las chicas, de modo particular los seminaristas y el clero, no sean esclavos de dependencias basadas en la explotación y el abuso criminal de los inocentes y de sus imágenes, y en el desprecio de la dignidad de la mujer y de la persona humana. Se evidencian aquí las nuevas normas “*sobre los delitos más graves*” aprobadas por el papa Benedicto XVI en el año 2010, donde fueron añadidos como nuevos casos de delitos «la adquisición, la retención o divulgación» realizada por un clérigo «en cualquier forma y con cualquier tipo de medio, de imágenes pornográficas de menores». Entonces se hablaba de «menores de edad inferior a 14 años», ahora pensamos elevar este límite de edad para extender la protección de los menores e insistir en la gravedad de estos hechos.

8. *El turismo sexual*: la conducta, la mirada, la actitud de los discípulos y de los servidores de Jesús han de saber reconocer la imagen de Dios en cada criatura humana, comenzando por los más inocentes. Solo aprovechando este respeto radical por la dignidad del otro podemos defenderlo del poder dominante de la violencia, la explotación, el abuso y la corrupción, y servirlo de manera creíble en su crecimiento integral, humano y espiritual, en el encuentro con los demás y con Dios. Para combatir el turismo sexual se necesita la acción represiva judicial, pero también el apoyo y proyectos de reinserción de las víctimas de dicho fenómeno criminal. Las comunidades eclesiales están llamadas a reforzar la atención pastoral a las personas explotadas por el turismo sexual. Entre estas, las más vulnerables y necesitadas de una ayuda especial son ciertamente las mujeres, los menores y los niños; estos últimos, necesitan todavía de una protección y de una atención especial. Las autoridades gubernamentales deben dar prioridad y actuar con urgencia para combatir el tráfico y la explotación económica de los niños. Para este fin, es importante coordinar los esfuerzos en todos los niveles de la sociedad y trabajar estrechamente con las organizaciones internacionales para lograr un marco legal que

proteja a los niños de la explotación sexual en el turismo y permita perseguir legalmente a los delincuentes¹⁶.

Permitidme ahora un agradecimiento de corazón a todos los sacerdotes y a los consagrados que sirven al Señor con fidelidad y totalmente, y que se sienten deshonrados y desacreditados por la conducta vergonzosa de algunos de sus hermanos. Todos –Iglesia, consagrados, Pueblo de Dios y hasta Dios mismo– sufrimos las consecuencias de su infidelidad. Agradezco, en nombre de toda la Iglesia, a la gran mayoría de sacerdotes que no solo son fieles a su celibato, sino que se gastan en un ministerio que es hoy más difícil por los escándalos de unos pocos –pero siempre demasiados– hermanos suyos. Y gracias también a los laicos que conocen bien a sus buenos pastores y siguen rezando por ellos y sosteniéndolos.

Finalmente, quisiera destacar la importancia de transformar este mal en oportunidad de purificación. Miremos a Edith Stein, santa Teresa Benedicta de la Cruz, con la certeza de que «en la noche más oscura surgen los más grandes profetas y los santos. Sin embargo, la corriente vivificante de la vida mística permanece invisible. Seguramente, los acontecimientos decisivos de la historia del mundo fueron esencialmente influenciados por almas sobre las cuales nada dicen los libros de historia. Y cuáles sean las almas a las que hemos de agradecer los acontecimientos decisivos de nuestra vida personal, es algo que solo sabremos el día en que todo lo oculto será revelado». El santo Pueblo fiel de Dios, en su silencio cotidiano, de muchas formas y maneras continúa haciendo visible y afirmando con “obstinada” esperanza que el Señor no abandona, que sostiene la entrega constante y, en tantas situaciones, dolorosa de sus hijos. El santo y paciente Pueblo fiel de Dios, sostenido y vivificado por el Espíritu Santo, es el rostro mejor de la Iglesia profética que en su entrega cotidiana sabe poner en el centro a su Señor. Será justamente este santo Pueblo de Dios el que nos libre de la plaga del clericalismo, que es el terreno fértil para todas estas abominaciones.

El resultado mejor y la resolución más eficaz que podamos dar a las víctimas, al Pueblo de la santa Madre Iglesia y al mundo entero, es el compromiso por una conversión personal y colectiva, y la humildad de aprender, escuchar, asistir y proteger a los más vulnerables.

Hago un sentido llamamiento a la lucha contra el abuso de menores en todos los ámbitos, tanto en el ámbito sexual como en otros, por parte de todas las autoridades y de todas las personas, porque se trata de crímenes abominables que hay que extirpar de la faz de la tierra: esto lo piden las numerosas víctimas escondidas en las familias y en los diversos ámbitos de nuestra sociedad.

¹⁶ Cf. *Documento Final del VI Congreso Mundial sobre la Pastoral del Turismo*, 27 julio 2004.

X

MENSAJE PARA LA CUARESMA DE 2019

«La creación, expectante, está aguardando la manifestación de los hijos de Dios» (Rm 8,19)

Cada año, a través de la Madre Iglesia, Dios «concede a sus hijos anhelar, con el gozo de habernos purificado, la solemnidad de la Pascua, para que [...] por la celebración de los misterios que nos dieron nueva vida, lleguemos a ser con plenitud hijos de Dios» (Prefacio I de Cuaresma). De este modo podemos caminar, de Pascua en Pascua, hacia el cumplimiento de aquella salvación que ya hemos recibido gracias al misterio pascual de Cristo: «Pues hemos sido salvados en esperanza» (Rm 8,24). Este misterio de salvación, que ya obra en nosotros durante la vida terrena, es un proceso dinámico que incluye también a la historia y a toda la creación. San Pablo llega a decir: «La creación, expectante, está aguardando la manifestación de los hijos de Dios» (Rm 8,19). Desde esta perspectiva querría sugerir algunos puntos de reflexión, que acompañen nuestro camino de conversión en la próxima Cuaresma.

1. La redención de la creación

La celebración del Triduo Pascual de la pasión, muerte y resurrección de Cristo, culmen del año litúrgico, nos llama una y otra vez a vivir un itinerario de preparación, conscientes de que ser conformes a Cristo (cf. Rm 8,29) es un don inestimable de la misericordia de Dios.

Si el hombre vive como hijo de Dios, si vive como persona redimida, que se deja llevar por el Espíritu Santo (cf. Rm 8,14), y sabe reconocer y poner en práctica la ley de Dios, comenzando por la que está inscrita en su corazón y en la naturaleza, *beneficia también a la creación*, cooperando en su redención. Por esto, la creación –dice san Pablo– desea ardientemente que se manifiesten los hijos de Dios, es decir, que cuantos gozan de la gracia del misterio pascual de Jesús disfruten plenamente de sus frutos, destinados a alcanzar su maduración completa en la redención del mismo cuerpo humano. Cuando la caridad de Cristo transfigura la vida de los santos –espíritu, alma y cuerpo–, estos alaban a Dios y, con la oración, la contemplación y el arte hacen partícipes de ello también a las criaturas, como demuestra de forma admirable el “Cántico del hermano sol” de san Francisco de Asís (cf. Enc. *Laudato si'*, 87). Sin embargo, en este mundo la armonía generada por la redención está amenazada, hoy y siempre, por la fuerza negativa del pecado y de la muerte.

2. La fuerza destructiva del pecado

Efectivamente, cuando no vivimos como hijos de Dios, a menudo tenemos comportamientos destructivos hacia el prójimo y las demás criaturas –y también hacia nosotros mismos–, al considerar, más o menos conscientemente, que podemos usarlos como nos plazca. Entonces, domina la intemperancia y eso lleva a un estilo de vida que viola los límites que nuestra condición humana y la naturaleza nos piden respetar, y se siguen los deseos incontrolados que en el libro de la Sabiduría se atribuyen a los impíos, o sea a quienes no tienen a Dios como punto de referencia de sus acciones, ni una esperanza para el futuro (cf. 2,1-11). Si no anhelamos continuamente la Pascua, si no vivimos en el horizonte de la Resurrección, está claro que la lógica del *todo y ya*, del *tener cada vez más* acaba por imponerse.

Como sabemos, la causa de todo mal es el pecado, que desde su aparición entre los hombres interrumpió la comunión con Dios, con los demás y con la creación, a la cual estamos vinculados ante todo mediante nuestro cuerpo. El hecho de que se haya roto la comunión con Dios, también ha dañado la relación armoniosa de los seres humanos con el ambiente en el que están llamados a vivir, de manera que el jardín se ha transformado en un desierto (cf. Gn 3,17-18). Se trata del pecado que lleva al hombre a considerarse el dios de la creación, a sentirse su dueño absoluto y a no usarla para el fin deseado por el Creador, sino para su propio interés, en detrimento de las criaturas y de los demás.

Cuando se abandona la ley de Dios, la ley del amor, acaba triunfando la ley del más fuerte sobre el más débil. El pecado que anida en el corazón del hombre (cf. Mc 7,20-23) –y se manifiesta como avidez, afán por un bienestar desmedido, desinterés por el bien de los demás y a menudo también por el propio– lleva a la explotación de la creación, de las personas y del medio ambiente, según la codicia insaciable que considera todo deseo como un derecho y que antes o después acabará por destruir incluso a quien vive bajo su dominio.

3. La fuerza regeneradora del arrepentimiento y del perdón

Por esto, la creación tiene la irrefrenable necesidad de que se manifiesten los hijos de Dios, aquellos que se han convertido en una “nueva creación”: «Si alguno está en Cristo, es una criatura nueva. Lo viejo ha pasado, ha comenzado lo nuevo» (2 Co 5,17). En efecto, manifestándose, también *la creación puede “celebrar la Pascua”*: abrirse a los cielos nuevos y a la tierra nueva (cf. Ap 21,1). Y el camino hacia la Pascua nos llama precisamente a restaurar nuestro rostro y nuestro corazón de cristianos,

mediante el arrepentimiento, la conversión y el perdón, para poder vivir toda la riqueza de la gracia del misterio pascual.

Esta “impaciencia”, esta expectación de la creación encontrará cumplimiento cuando se manifiesten los hijos de Dios, es decir cuando los cristianos y todos los hombres emprendan con decisión el “trabajo” que supone la conversión. Toda la creación está llamada a salir, junto con nosotros, «de la esclavitud de la corrupción para entrar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios» (*Rm* 8,21). La Cuaresma es signo sacramental de esta conversión, es una llamada a los cristianos a encarnar más intensa y concretamente el misterio pascual en su vida personal, familiar y social, en particular, mediante el ayuno, la oración y la limosna.

Ayunar, o sea aprender a cambiar nuestra actitud con los demás y con las criaturas: de la tentación de “devorarlo” todo, para saciar nuestra avidez, a la capacidad de sufrir por amor, que puede colmar el vacío de nuestro corazón. *Orar* para saber renunciar a la idolatría y a la autosuficiencia de nuestro yo, y declararnos necesitados del Señor y de su misericordia. *Dar limosna* para salir de la necesidad de vivir y acumularlo todo para nosotros mismos, creyendo que así nos aseguramos un futuro que no nos pertenece. Y volver a encontrar así la alegría del proyecto que Dios ha puesto en la creación y en nuestro corazón, es decir amarle, amar a nuestros hermanos y al mundo entero, y encontrar en este amor la verdadera felicidad.

Queridos hermanos y hermanas, la “Cuaresma” del Hijo de Dios fue un entrar en el *desierto* de la creación para hacer que volviese a ser aquel jardín de la comunión con Dios que era antes del pecado original (cf. *Mc* 1,12-13; *Is* 51,3). Que nuestra Cuaresma suponga recorrer ese mismo camino, para llevar también la esperanza de Cristo a la creación, que «será liberada de la esclavitud de la corrupción para entrar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios» (*Rm* 8,21). No dejemos transcurrir en vano este tiempo favorable. Pidamos a Dios que nos ayude a emprender un camino de verdadera conversión. Abandonemos el egoísmo, la mirada fija en nosotros mismos, y dirijámonos a la Pascua de Jesús; hagámonos prójimos de nuestros hermanos y hermanas que pasan dificultades, compartiendo con ellos nuestros bienes espirituales y materiales. Así, acogiendo en lo concreto de nuestra vida la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte, atraeremos su fuerza transformadora también sobre la creación.

ÍNDICE GENERAL

Páginas

EL ARZOBISPO

Mensajes

La Vida Consagrada, presencia del amor de Dios ..	183
Ante el hambre en el mundo	185
El Papa en los emiratos árabes: un viaje para la fraternidad y la paz	187
La Jornada mundial de la juventud en Panamá ..	188

Decretos

Carácter “católico” de la “Federación Católica de AMPAS Burgalesas”	191
---	-----

Visita Pastoral

Visita Pastoral a la Unidad Parroquial de Hontangas	194
Visita Pastoral a la Unidad Parroquial de Castriello del Val	195
Visita Pastoral a la Unidad Parroquial de Castrojeriz	197
Visita Pastoral a la Unidad Parroquial de Quintanilla Vivar	198
Visita Pastoral a la Unidad Parroquial de Cardenadijo	199

Agenda del Sr. Arzobispo

Agenda del mes de febrero	201
---------------------------------	-----

CURIA DIOCESANA

Secretaría General

Nombramiento	203
En la Paz del Señor: D ^a M ^a Teresa España Landáburu, Hna. Matilde Saiz Ruiz, Hna. Rosa M ^a Ibáñez López de la Alberca	203

SECCION
PASTORAL
E INFORMACION

Colegio de arciprestes

Crónica de la reunión ordinaria (1-2-2019) 206

Delegación de Liturgia

Encuentro diocesano de Liturgia 207

Encuentro diocesano de Coros Parroquiales 209

Voluntared-Escuela Diocesana

Carta de los responsables 211

Las Edades del Hombre

Los ángeles, mensajeros de la belleza de Dios, en
Lerma 213

Delegación de Medios de Comunicación

Noticias diocesanas 216

COMUNICADOS
ECLESIALES

Conferencia Episcopal

Dirección en Internet: www.conferenciaepiscopal.es 235

Nombramiento de Obispo Auxiliar para Bilbao . 235

Nombramiento de Obispo Auxiliar para Carta-
gena-Murcia 236

Día del Seminario 2019 237

Presentación de datos de la declaración de la
Renta 2018-IRPF 2017 238

**Congregación para el Culto Divino y Disciplina
de los Sacramentos**

Decreto de inscripción de la celebración de San
Pablo VI, Papa, en el Calendario Romano
General 242

Santo Padre

Dirección en Internet: w2.vatican.va 244

Discurso al Tribunal de la Rota 244

Discurso al Capítulo General de los Hermanos de
San Juan de Dios 247

Homilía en la Jornada Mundial de la Vida Consagrada	249
Discurso a los Misioneros y Misioneras de África ..	252
Discurso a profesores y alumnos de la Academia Alfonsiana	254
Discurso a la Plenaria de la Congregación para el Culto Divino y Disciplina de los Sacramentos ...	258
Discurso a profesores y alumnos del Agustinianum	261
Discurso conclusivo en el Encuentro “La protección de los menores en la Iglesia”	262
Mensaje para la Cuaresma de 2019	273

